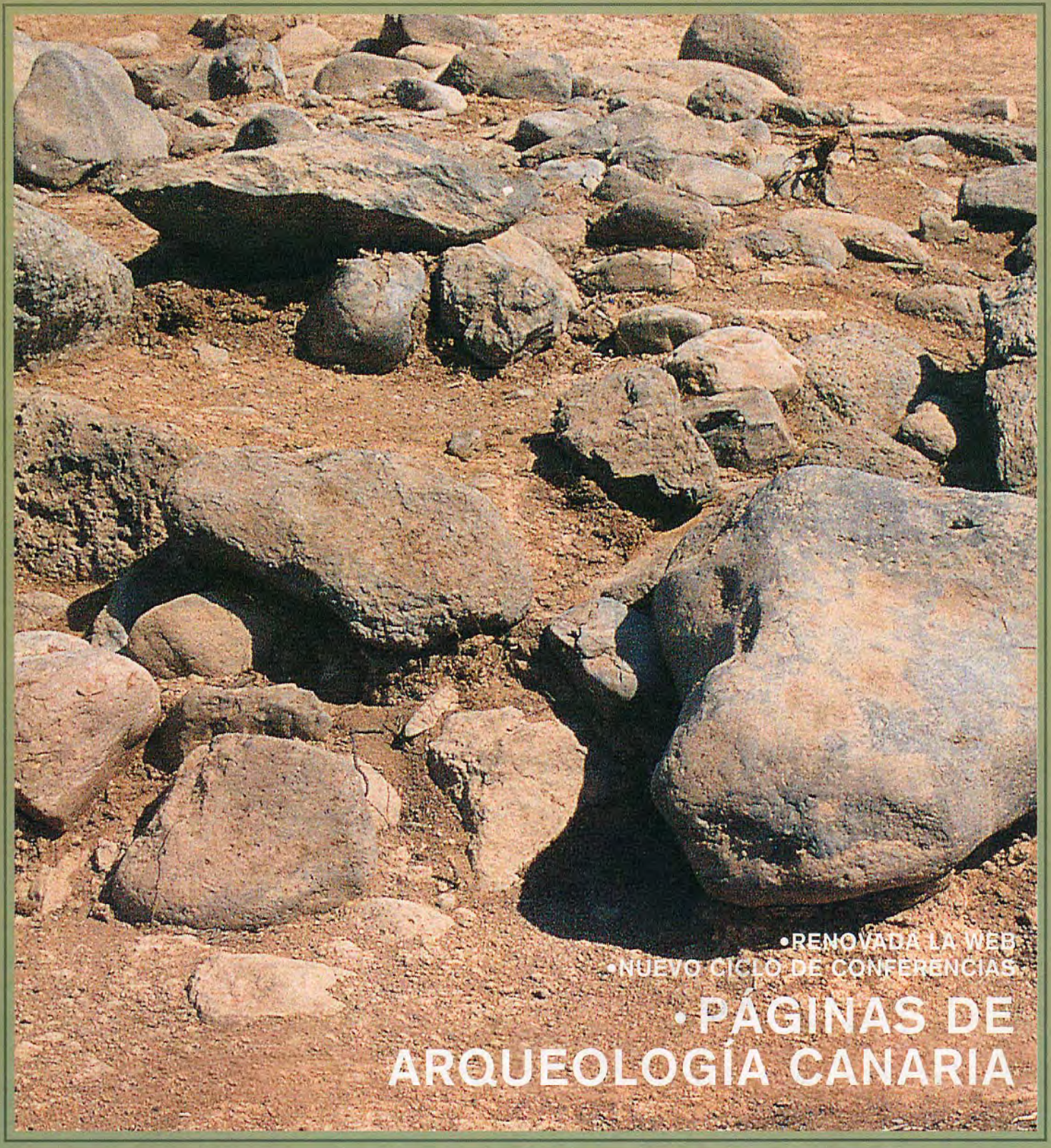
SEGUNDO CUATRIMESTRE 2002 NOTICIAS 2ª ÉPOCA • Nº 5

EL MUSEO CANARIO



• RENOVADA LA WEB
• NUEVO CICLO DE CONFERENCIAS
• PÁGINAS DE ARQUEOLOGÍA CANARIA

• LAS PALMAS DE GRAN CANARIA •

Antennariidae. Fondo de Ciencias Naturales. El Museo Canario
Foto: Teresa Correa

FOTO CUBIERTA

Túmulo de Pozo Izquierdo, Santa Lucía de Tirajana, Gran Canaria
Foto: Tibicena

EL MUSEO CANARIO

SUMARIO

4. La antigua industria sombrerera

El uso del sombrero fue tan cotidiano en tiempos pasados que Gran Canaria se vio obligada a fomentar su manufactura para abastecer el mercado a precios razonables. Los sombrereros locales lograron gran perfección en el producto.

12. El Institutum Canarium (II)

A través de los artículos publicados en la revista Almogaren se hace un repaso de los investigadores que han desarrollado su trabajo en el Institutum.

23. Victor Grau-Bassas, pintor

La visión multidisciplinar que tenían los fundadores de El Museo Canario se pone de manifiesto en el caso de su primer conservador, de quien se acaba de conocer una faceta pictórica que ya se intuía por sus dibujos científicos.

26. El hábitat en cuevas

Desde las más antiguas referencias arqueológicas hasta nuestra historia cercana más inmediata, el hábitat troglodita ha representado siempre un papel importante en la conformación de la sociedad grancanaria.

30. La pita

Originaria de Centroamérica, la pita o pitera es una de las plantas introducidas en Canarias que de forma más manifiesta han pasado a formar parte de su paisaje.

33. Las pequeñas huellas del pasado

Comienza a salir a la luz el sorprendente potencial informativo que se esconde en las piezas dentales de los antiguos aborígenes. Sus dietas y hábitos alimenticios, e incluso su organización social, están grabados en estas pequeñas huellas.

LA ANTIGUA INDUSTRIA SOMBRERERA GRANCANARIA

José Miguel Alzola

El sombrero de fieltro, generalmente de color negro, es hoy una prenda anacrónica en los medios urbanos; sin embargo, su uso persiste en la población campesina, de forma especial en la de mediana edad, que lo sigue considerando el complemento indispensable del terno negro o azul marino reservado para acudir a la misa dominguera y los entierros.

Los fieltros han cohabitado durante algo más de doscientos años con otros cubrecabezas, adoptados por los canarios para mitigar los rigores del sol y las inclemencias de la lluvia.

Dejando a un lado los atuendos prehispánicos, el gorro más documentado de los pasados siglos fue, sin duda, la *montera*, a la que le tuvieron tanto apego los campesinos de la isla. Su forma era cónica, y estaba confeccionada en paño azul, forrada en su interior de bayeta roja y adornada con borlones de seda.

Víctor Grau-Bassas, cofundador de El Museo Canario, juzgaba la montera *como la prenda antigua más inútil y molesta que se conoce, llamando la atención cómo ha durado hasta hoy* (1888)[1]. El estrafalario cucurucho debió de desaparecer a la par que el siglo XIX.

Del sombrero de fieltro o cachorro, sustituto en los ámbitos rurales de la montera, se tratará más adelante. Ahora me referiré a los otros tocados que tuvieron más aceptación a lo largo del siglo XX y que, salvo alguna excepción, se siguen aún llevando.

Mencionaré, en primer lugar, la redonda boina bilbaína, de esponjosa franela; la cachucha dotada de visera, fabricada en diversas clases de tejidos y colores; el jipijapa o panamá, elaborado con finísima fibra vegetal y que solían traer los indianos cuando retornaban al terruño; y el maipol o canotier, también de paja, de copa plana y baja, ala recta y textura acartonada, muy de moda en los años veinte, hoy en desuso.

Vendedor ambulante de Gran Canaria (Alfred Diston, 1829)

Todos estos cubrecabezas podían comprarse en las varias sombrererías establecidas en la calle Mayor de Triana, como eran las de don Juan Sánchez de la Coba, don Prudencio García Pérez, don Miguel Miranda, don Manuel Pérez Jorge, y *La Campana y El Águila*, ambas de la propiedad de los señores Ezquerra. Tampoco faltaban en los tenderetes dominicales de las plazas de los pueblos, formando altos rimeros a un lado y otro del mercachifle.

1.- Grau-Bassas, Víctor. *Usos y costumbres de la población campesina de Gran Canaria*. Las Palmas de Gran Canaria : El Museo Canario, 1980. Pág. 16.

EL SOMBRERO O CACHORRO CANARIO

Éste comenzó a popularizarse en la isla en el siglo XVIII gracias a la iniciativa de avispados comerciantes ingleses, que importaron algunas unidades, en plan de prueba, y lograron muy buena acogida. A la importación de sombreros británicos hace referencia George Glas en su obra fechada en 1764.[2]

Pero los mercaderes ingleses no tuvieron en cuenta la habilidad manual de los artesanos canarios. Éstos se hicieron con algunos de los sombreros de procedencia británica; los examinaron con detención; separaron la copa del ala; hicieron pruebas para determinar el material empleado; la manera de darles apresto y teñirlos. En fin, terminaron elaborando sombreros de muy aceptable calidad y forma.

En tres pueblos de Gran Canaria se desarrolló la nueva industria sombrerera. Primero fue en Guía, en la segunda mitad del siglo XVIII; después tomó el testigo Arucas, y en tercer lugar se situó Telde.

La balbuciente actividad artesana precisaba apoyo para crecer y perfeccionarse y lo tuvo, sin regateos, de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Las Palmas. Gracias a don José de Viera y Clavijo, que tuvo la diligencia de extractar las actas de la entidad, relativas a los primeros catorce años de su andadura (1777-1790), conocemos las ayudas que dispensó a los artesanos sombrereros.

Se dice en las actas que "*una de las manufacturas del país, en cuyo fomento se ha señalado más constantemente el celo de la Sociedad, ha sido la de los sombreros ordinarios, género de tanto uso y consumo en toda la provincia. Para esto determinó en 27 de mayo de 1789 suministrar a los fabricantes, por mano del señor don José Montesdeoca en el lugar de Guía, algunas cantidades de lana fina, traída de Fuerteventura con pelo de camello y muchas pieles de conejo, a fin de que procurasen adelantar en el arte todo lo posible, obligándose la misma Sociedad a tomar los sombreros por el coste que hubiesen tenido, y la mayor parte de sus individuos a usarlos con preferencia a los extranjeros, para ejemplo de los demás*".[3]

Unos meses más tarde convocó la mencionada institución un certamen público, mediante carteles fijados en las localidades de Guía, Arucas y Telde, ofreciendo una gratificación de un doblón a cada oficial que presentase a la Sociedad *un sombrero de razonable calidad, de buen negro y buena figura*. Se concedieron varios premios, pero

Atuendo de campesino grancanario en 1888.
(Dibujo de Victor Grau-Bassas)

de entre todos los artesanos que participaron destacó José Bautista Sarmiento, vecino de Guía, que mostró varios *que fueron muy celebrados*.[4]

Las habilidades artesanas de Bautista Sarmiento motivaron que la Económica le aconsejara que se ajustase con un francés, residente en Tenerife, para que le enseñase el modo de engomar y planchar los sombreros, porque se daba el caso de que dicho extranjero los adquiría en Guía

2.- Glas, George. *Descripción de las islas Canarias* : 1764. Santa Cruz de Tenerife : Instituto de Estudios Canarios, 1982. Pág. 134.

3.- Viera y Clavijo, José de. *Extracto de las actas de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Las Palmas (1777-1790)*. Las Palmas de Gran Canaria : R.S.E.A.P. de Las Palmas de Gran Canaria, 1981. Pág. 103-105.

4.- Ibídem

por dos o tres reales de plata, sin teñir, *y luego los aderezaba y dejaba tan buenos que los volvía a vender por seis.*[5]

Los artesanos de Guía eran infatigables. Cada día producían más y mejores sombreros, hasta el punto de que podían ser atendidos los encargos hechos desde todas las islas. Se lee en los extractos mencionados que en 1784, en pocas semanas, salieron de la localidad guiense, con destino a Tenerife, dos partidas de los popularmente llamados cachorros, una de quinientas unidades y otra de doscientas.

LOS IMPORTADORES EXTRANJEROS SE VIERON CON CENTENAS DE SOMBREROS INMOVILIZADOS EN SUS TIENDAS.

Tan elevada producción llenaba de inquietud al comerciante tinerfeño, de ascendencia irlandesa, don Bernardo Cólogan, que no lograba vender las partidas de sombreros que importaba de Inglaterra. En 1783 había recibido cien docenas y las tenía inmovilizadas en su tienda, *cuando en otro tiempo solía vender hasta trescientas docenas en pocos meses.*[6]

En 1785 se hallaba en Las Palmas, al parecer de forma temporal, un *artífice francés* dispuesto a enseñar a los artesanos de Guía la *manera de engomar, planchar, sacarle el pelo, moldear la copa y teñir los sombreros.* La Económica se comprometió a sufragar los gastos que ocasionaran las lecciones y, además, a alquilar una casa en la ciudad en la que se instalara, con cierta holgura, el taller de José Bautista.

La entidad se preocupaba asimismo de proveer a los artesanos de la materia prima precisa, eludiendo a intermediarios que la encarecían. Son varias las partidas de compras de lanas, siendo preferidas las procedentes de la isla de Fuerteventura. Así, en 1785 se pidieron treinta quintales; al año siguiente, nueve arrobas; en 1788, veintidós quintales. De manera simultánea se compraba una arroba de lana de vicuña para la *confección de sombreros finos*; y catorce quintales de lana merina. El coste de esta última partida ascendió a 9.065 reales de plata, sin contar los fletes.

Los artesanos se esforzaban constantemente en mejorar el producto. En una ocasión presentaron en la Económica *un sombrero negro muy superior a los hechos hasta entonces, y otro de color ceniciento, con orla blanca de pelo de borriquillo, que agradó bastante.*[7]

La próspera industria de José Bautista comenzó a decaer en 1790, *al enfermar gravemente el artesano, consumido por la tisis y ordenarle los médicos que se restituyese a los aires de Guía.*[8]

Mujer grancanaria con sombrero sobrepuesto a la mantilla. (Alfred Diston, 1829)

Para entonces ya estaba laborando un grupo de sombrereros de Arucas, *donde había unos treinta oficiales de este género en los años pasados; pero que a la sazón ya se contaban más de ochenta, no habiendo todavía más porque éstos se niegan a enseñar a otros, temiéndose de que la multitud podría rebajar las utilidades presentes.*[9]

Ahora cambiaremos de informante. De los sombreros aruquenses nos hablará el médico, historiador y secretario de la Real Sociedad Económica Domingo Déniz Grek. Las noticias aparecen recogidas en uno de los capítulos de su *Resumen histórico descriptivo de las islas Canarias.*

5.- Ibídem

6.- Ibídem

7.- Ibídem

8.- Ibídem

9.- Ibídem

Esta interesante industria, escribe Déniz Grek, *se concentró por fin en la villa de Arucas, fabricando este adorno de abrigo y ornato con las lanas del país, prefiriendo las de Fuerteventura como las mejores y añadiendo algún pelo de conejo para sacarlos más finos. Los artesanos salen después por varios pueblos de las demás islas, a donde llevan sus sombreros simplemente forjados, para su más fácil y barata conducción, armándolos allí, y cuando verifican la venta, regresan a su país con las ganancias de su útil artefacto.*[10]

De entre todos los industriales sombrereros de Arucas sobresalía don Manuel de la Torre, circunstancia que motivó que don Pedro Alcántara Déniz[11] le dispensara su protección. En 1827, y gracias a esa ayuda, pudo hacer viaje a Marsella, ciudad en la que tenía corresponsales don Pedro Alcántara. El artesano canario fue, sin tardanza, colocado en una de las principales fábricas de aquella localidad, en la que hizo prácticas durante diez meses con extraordinario provecho. A su regreso trajo los útiles y materiales que se empleaban en la sombrerería gala, que fueron generosamente sufragados por don Pedro Alcántara.

Don Manuel de la Torre transformó su taller, incorporándole las mejoras aprendidas en el país vecino; enseñó a sus hijos el oficio *y diez años después, en 1837, se había dado en tierra con la importación de sombreros extranjeros, casi en toda la provincia. Después, su fábrica sería trasladada a Las Palmas, donde se halla establecida con todo lucimiento y utilidad del país (1850).*[12]

Por su forma, el antiguo cachorro se distancia bastante del sombrero de fieltro que hoy podemos adquirir en el comercio, y que usan los componentes de algunas agrupaciones folklóricas.

El cachorro de fabricación isleña tenía la copa un poco más baja que los actuales; el ala subida en graciosa curva y poseía una mayor rigidez a causa del material empleado en su confección. Se asemejaba algo al sombrero hongo que aún llevan los ejecutivos londinenses.

Mujer con mantilla y sobre ésta el sombrero hongo.
(Dibujo de Víctor Grau-Bassas, 1888)

Cuando Víctor Grau-Bassas recorría el interior de Gran Canaria, entre los años 1885 y 1888, aún era de uso común el sombrero o la cachorra de manufactura local. Sus palabras son bastante críticas para esta prenda: "*Hoy en día para vestir la cabeza se emplea la cachorra, sombrero hongo que se fabrica en el país con lana y que difiere, aunque con ligeros detalles, en cada localidad, por cuya circunstancia puede reconocerse el pueblo del portador. Estas cachorras no se recomiendan ni por su figura ni por su peso, pero en cambio duran mucho y preservan del sol y del agua, que es cuanto se necesita. Cuando nuevas tienen una figura medio pasadera, pero al poco tiempo la pierden y quedan como un gorro*"[13].

Asimismo alcanzó a ver don Víctor Grau-Bassas, en sus caminatas por los pueblos, a las mujeres usando la cachorra: "*sobre el pañuelo se tocan la cachorra, que es igual a la de los hombres, sólo que tiene las alas un poco más cortas... También se la ponen sobre la mantilla*".[14]

Por último, si algún isleño presumido deseaba tocarse con una buena prenda, de mucha calidad y esmerada presentación, tenía que encargar un *castor*, en cuya confección sólo se empleaba pelo de conejo.[15]

10.- Déniz Grek, Domingo. *Resumen histórico descriptivo de las islas Canarias*. Manuscrito, tomo II, pág. 452. Archivo de José Miguel Alzola.

11.- Don Pedro Alcántara Déniz fue un personaje de relieve en la vida pública de Las Palmas en la primera mitad del siglo XIX. Formó parte del Cabildo Permanente en 1808, ocupó los cargos de regidor (1812), síndico personero (1816) y alcalde constitucional (1838). Desarrolló una fecunda labor en los establecimientos de beneficencia de la ciudad, especialmente en el Hospital y Cuna de Expósitos, colaborando con importantes aportaciones económicas.

12.- Déniz Grek, Domingo. Op. cit.

13.- Grau-Bassas, Víctor. Op. cit.

14.- Ibídem

15.- Quintana Miranda, Pedro Marcelino. *Historia de Arucas*. Arucas: Ayuntamiento de Arucas, 1979. Pág. 124.

ACTOS EN EL MUSEO

Entre los actos que ha celebrado El Museo Canario en el último cuatrimestre hay que destacar principalmente el homenaje ofrecido a la memoria de Telesforo Bravo, preclaro científico que dedicó su vida a la geología y la petrología y que falleció el pasado mes de enero en el Puerto de la Cruz. El homenaje fue promovido por el instituto Isabel de España, y contó con la participación de la profesora María Dolores Guevara Espinosa y de los rectores de las dos universidades canarias.

D. Telesforo Bravo

Además, El Museo ha vuelto a ser sede de varias conferencias, como la dictada por doña Jahel Quiroga, presidente de la Fundación Colombiana de Derechos Humanos "Reiniciar", quien aceptó la invitación de la Plataforma Canaria de Solidaridad con los Pueblos para disertar sobre las *Claves de la intervención yanqui en Colombia.*

Joan E. Garcés también habló de *Las políticas exteriores de los Estados Unidos de América: continuidades, cambios y consecuencias actuales*, dentro del ciclo sobre la violencia en la era global organizado por la Casa de Colón. Garcés, doctor en ciencias políticas y antiguo asesor personal de Salvador Allende, es conocido por sus numerosas publicaciones y por su papel como abogado de la acusación popular en el proceso contra Augusto Pinochet en España.

El 21 de junio, con motivo del Día Mundial de los Refugiados, El Museo Canario y la Comisión Española de Ayuda al Refugiado (CEAR) organizaron una jornada de actividades que concluyó con la mesa redonda *El asilo político hoy*. La charla contó con las opiniones de algunos representantes de los principales partidos políticos, como Isidoro Sánchez García (CC), y Antonio Márquez Fernández(PSOE).

Por otro lado, El Museo Canario entregó el 14 de marzo sus premios y distinciones en un acto que comenzó con la entrega del premio de pintura "Alicia Sarmiento", que este año recayó en Nicasio Torres Melgar. Nuestro salón de actos acogió para la ocasión una muestra del arte pictórico de este destacado alumno de la escuela Luján Pérez.

A continuación recibió el distintivo de miembro de mérito de El Museo Canario don José Mendoza Cabrera, ex consejero de Educación, Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias, en agradecimiento por su decisiva actuación en favor del mantenimiento de nuestra institución.

Pero el galardón más apreciado por este Museo es el Premio a la Fidelidad, que en la edición 2002 fue entregado a don José Miguel Alzola González y a don Antonio Vega Pereira en reconocimiento por haber alcanzado una antigüedad de 50 años como socios de la institución.

Precisamente José Miguel Alzola es autor de la obra *La Peregrina : biografía de una calle*, recientemente editada por El Museo Canario. La presentación de este libro se hizo en la sede del CICCA conjuntamente con la de *Los antiguos canarios a través de sus dientes*, de la arqueóloga Teresa Delgado Darias. Ambas obras están teniendo un notable éxito entre lectores y críticos.

En estos cuatro meses se han presentado otros libros en nuestro salón de actos, comenzando por *Las dulces viejas cosas*, obra de Pino Betancor editada dentro de la prestigiosa colección San Borondón de poesía. También la obra magna *Naturaleza de las islas Canarias*, en la que contribuyeron 72 autores de prestigio coordinados por José María Fernández-Palacios y José L. Martín Esquivel; y por último el estudio *Flores silvestres de las islas Canarias*, de David y Zoë Bramwell, autores ineludibles a la hora de estudiar la botánica canaria.

Sin Título. Nicasio Torres Melgar. Técnica mixta sobre lienzo (116x89), 2002.

Arqueólogos, socios, investigadores, patrocinadores, restauradores, colaboradores... hacen mucho por la conservación del patrimonio, pero aún quedan piezas por encajar, ¿...y tú?

SER SOCIO DE EL MUSEO ES APOSTAR POR LA DEFENSA Y EL ESTUDIO DEL ACERVO HISTÓRICO DE CANARIAS

Renovada la página web

La importancia cada vez mayor de internet como medio de difusión ha hecho que El Museo tenga un especial interés por crear una página web que además de resultar atractiva al usuario disponga de una amplia información sobre los contenidos y servicios que ofrece. En este sentido, se inauguró hace dos años nuestra nueva web, que puede ser consultada en castellano e inglés, donde a través de distintos epígrafes se da acceso a los recursos de El Museo: exposición, fondos museográficos, fondos documentales, publicaciones, actividades, etc.

Con objeto de facilitar el acceso a la información disponible, en el diseño de nuestra página se han introducido diversos cambios que, además de incluir una mejora en la estructura de los contenidos, ofrece algunas novedades como son la actualización semanal de las actividades que se organizan en El Museo y la consulta de los fondos de la biblioteca. Ésta se realiza a través de la conexión directa con el *Catálogo de la Biblioteca* de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, donde hasta el momento nuestra institución ha incluido unos 11.500 títulos de autores y temas canarios.

En definitiva, se pretende que la página www.elmuseocanario.com se convierta en un servicio más de los que El Museo Canario ofrece al público, de forma que sea un medio cada vez más utilizado tanto por aquellas personas que deseen conocer nuestra institución y organizar su visita, como por aquellas otras que pretendan una información más detallada de alguno de sus contenidos.

Nueva Clase CLK. Ven a comprobar que es real.

▸ La nueva Clase CLK se muestra al mundo. Es hora de admirar sus líneas perfectas, de contemplar la auténtica belleza de un puro coupé, de sentir la fuerza que emana de él. ¿Motores gasolina de hasta 306 cv? ¿Una nueva motorización diesel 270 CDI? Es posible que no creas que es real hasta que lo hayas visto con tu propios ojos.

▸ **Nueva Clase CLK.** Algunas decisiones no deberían tomarse con la cabeza.

Mercedes-Benz

Flick Canarias
Avda. de Escaleritas, 110-112.
LAS PALMAS DE GRAN CANARIA
Tel.: 928 289 550
www.grupoflick.com

Vema Motor Canarias
Galicia, 19.
VECINDARIO STA. LUCÍA
Tel.: 928 75 11 83

Autos Machín
Avda. de la Constitución, 30.
TELDE
Tel.: 928 60 53 04

Flick Lanzarote
Penas del Chache, 12.
ARRECIFE
Tel.: 928 81 40 00

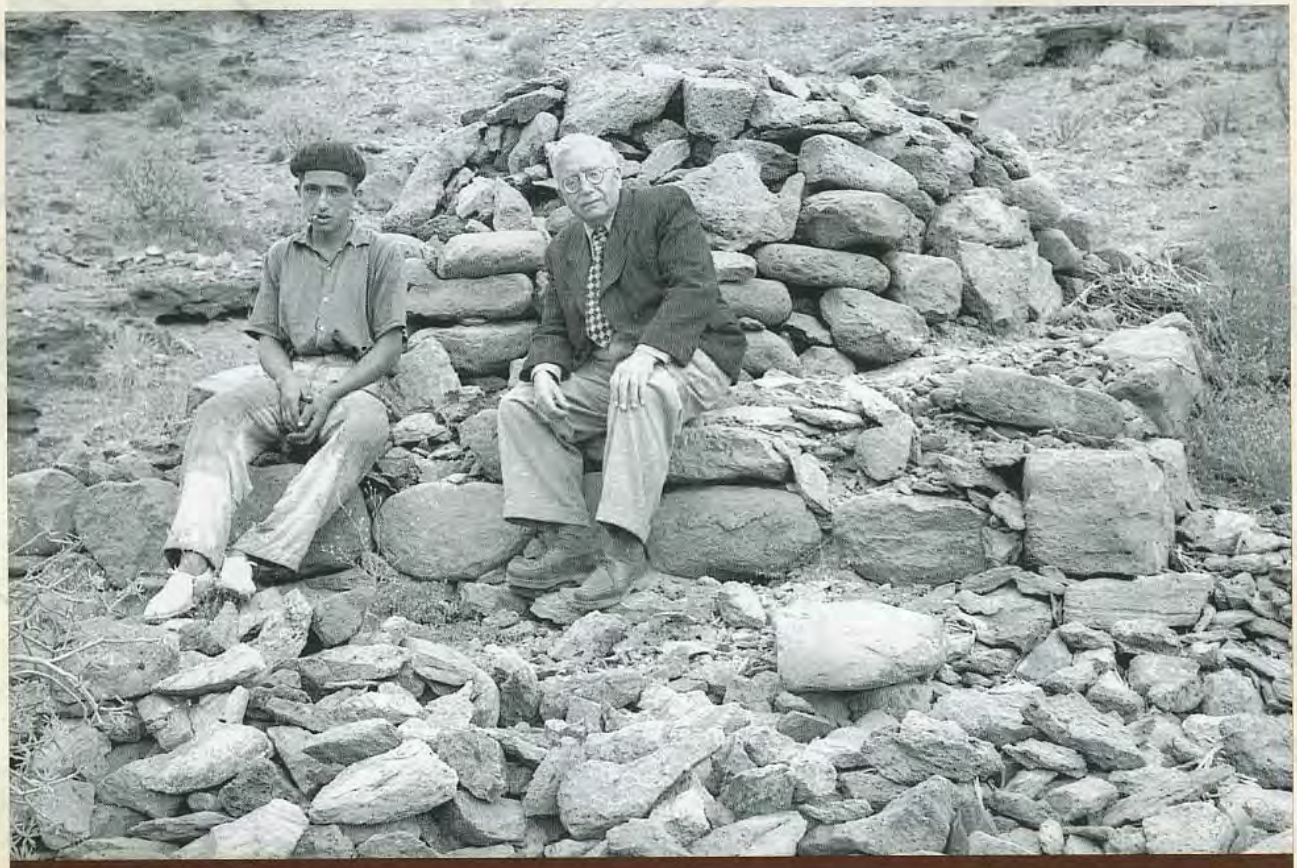
Facayca
La Venta, 11.
PTO. DEL ROSARIO
Tel.: 928 85 04 21

EL INSTITUTUM CANARIUM
SEGUNDA PARTE

Como quedó dicho en la primera parte de este artículo, el Institutum Canarium es la entidad científica que más ha contribuido al estudio de nuestro archipiélago desde fuera de las islas. Por ello parece necesario hacer un pequeño repaso de los autores más relevantes que han desarrollado su trabajo desde el Institutum, indicando sus líneas de trabajo y sus principales aportaciones.

Si bien el número actual de socios casi alcanza la cifra de 200, y el de autores que han publicado y publican en *Almogaren* es también muy elevado, el grupo de los que investigan y publican de forma regular sobre aspectos de la cultura canaria es, naturalmente, más reducido. De aquel grupo inicial de fundadores del Institutum cabe destacar, por la relevancia de sus investigaciones, a Nowak, Biedermann, Stumfohl, Anders y Closs. Constituyen la primera generación, y, de forma casi generalizada, en sus trabajos se aprecia la continuidad temática de la obra de Wölfel.

La primera aportación de Nowak versa sobre el megalítico canario. En sus otros diez trabajos aborda diversos temas, tales como el silbo de La Gomera, los dioses y los cultos entre los aborígenes, las construcciones en piedra de la prehistoria de La Palma, determinados elementos arqueológicos de Lanzarote, las inscripciones alfabetiformes de El Hierro, el culto a la lluvia entre los antiguos herreños, el Roque Idafe en La Palma o el espinoso asunto de la Piedra Zanata de Tenerife. La arqueología en el que fuera Sahara español es objeto también de sus investigaciones.



Wölfel en un yacimiento de Mogán.

De la pluma de Biedermann, que prologó los Monumenta, salen otros ocho trabajos relacionados con el material epigráfico de las islas, el concepto de la cultura occidental (Westkultur), la antigua Creta y las islas Canarias, la tipología de la cultura prehispánica y la procedencia de sus habitantes.

En el ámbito de la lingüística, Stumfohl aborda las relaciones entre el indogermánico y la lengua aborigen canaria, el significado lingüístico de Idafe, el nombre de las islas o la población originaria de las mismas. Una interesantísima aportación de este autor es la dedicada a la posición científica de Wölfel en 1988, al igual que lo es su planteamiento del concepto de la etnogénesis, referido al surgimiento de los pueblos.

A Anders le debemos la glosa sobre la persona y obra de Wölfel, en forma de artículo necrológico, recogido luego en los Monumenta. Este autor nos aporta, asimismo, una exhaustiva exposición sobre la planificación y contenido del Archivum Canarium de Wölfel.

Por último, Closs, redactor de los Monumenta, publica cinco trabajos, entre los que sobresale un interesantísimo artículo acerca de la participación de científicos austriacos en la investigación de la cultura aborigen canaria, o sobre los aspectos comunes entre ésta y el indogermano en los ámbitos religioso y cultural, y sobre el megalítico.

El fallecimiento de Nowak en 1995 marca el relevo generacional dentro del Institutum Canarium. Cabe hablar ya, pues, de una segunda generación, que comienza a sacar a la luz sus trabajos desde principios de los noventa, y que está integrada, fundamentalmente, por Werner Pichler, Hans-Joachim Ulbrich, Hartwig E. Steiner, Rufolf Ertl y Karl-Heinz Peiffer. Común denominador, al tiempo que rasgo diferenciador de los componentes de esta segunda generación, es que presentan un elevado grado de especialización en los temas tratados, y muestran una clara voluntad de restablecer el contacto y el intercambio de ideas con instituciones y colegas canarios. Así lo evidencian la participación de Pichler y Ulbrich como ponentes en el congreso sobre manifestaciones rupestres celebrado en Las Palmas en 1995, y la firma de un convenio de cooperación entre el Institutum Canarium y la Dirección General de Patrimonio Histórico del Gobierno de Canarias, llevada acabo en Golling, Austria, en mayo de 1997. Indudablemente, la publicación de la traducción al español de los Monumenta de Wölfel, encargada conjuntamente por la Dirección General de Patrimonio Histórico del Gobierno de Canarias y El Museo Canario, supone un hecho relevante para la mejora de las relaciones del Institutum con las islas.

Pichler, que, dada su condición de austriaco, había asumido la Secretaria General tras el fallecimiento de Nowak, asiste a la presentación del libro en Las Palmas, en diciembre de 1996, y aprovecha la ocasión para estrechar los lazos de cooperación con la Dirección General de Patrimonio Histórico. Este autor ha publicado cerca de veinte trabajos, dedicados en su mayoría a la isla de Fuerteventura. Sus frecuentes visitas a esta isla le han permitido localizar y clasificar los yacimientos hasta la fecha descubiertos y estudiar *in situ* las manifestaciones rupestres. El núcleo de su trabajo lo constituye la investigación de las inscripciones líbico-bereberes. Su bibliografía es la más extensa sobre este campo. Paralelamente, ha abordado, asimismo, la problemática en torno a las pirámides de Tenerife y las inscripciones líbico-bereberes de

El Hierro y del Norte de África.

Entre los miembros de esta segunda etapa, Ulbrich es, sin duda, el autor más prolífico. Responsable de las publicaciones del Institutum, ha continuado y ampliado la labor iniciada por Schütz y seguida por Wölfel, confeccionando y publicando una amplísima y exhaustiva bibliografía sobre las islas Canarias, en general, y sobre la isla de Lanzarote, en particular. Si bien aborda diversos aspectos históricos, tales como el origen y cronología del poblamiento aborigen del archipiélago, o el descubrimiento de las islas entre los siglos IX y XIV, el grueso de su trabajo se centra en la isla de Lanzarote, donde ha investigado y sigue investigando las manifestaciones rupestres. El número XXI/2/1990 de *Almogaren* (319 páginas) está dedicado por este autor íntegramente a la investigación del arte rupestre en aquella isla. En su momento se manifestó también en relación con el polémico asunto de la Piedra Zanata de Tenerife.

DESTACA LA CLARA VOLUNTAD DE RESTABLECER EL INTERCAMBIO DE IDEAS CON INSTITUCIONES Y COLEGAS CANARIOS

Las aras de sacrificio existentes en el yacimiento arqueológico de El Julan, El Hierro, han sido objeto de estudio por parte de Steiner. A este autor, que actualmente ostenta el cargo de tesorero en el Institutum, debemos el descubrimiento, al tiempo que una detallada y rigurosa descripción, de numerosas aras de sacrificio que hasta entonces no se conocían.

Rudolf Ertl es Secretario General del Institutum desde 2001. Tiene numerosos trabajos sobre los minerales de las islas Canarias. Su magnífica colección de minerales canarios, fruto de varios años de trabajo y numerosas estancias en el archipiélago, la ha donado recientemente al Museo de la Naturaleza y el Hombre de Santa Cruz de Tenerife.

El actual presidente del Institutum Canarium, Karl-Heinz Peiffer, es el "elemento bisagra" entre las dos generaciones, pues su primera publicación en *Almogaren* se remonta a 1973. A él debemos dos breves pero interesantísimos artículos sobre las personas de Biedermann y Stumfohl respectivamente, así como un tercero, de 1999, que ofrece una visión retrospectiva de los primeros treinta años del Institutum Canarium.

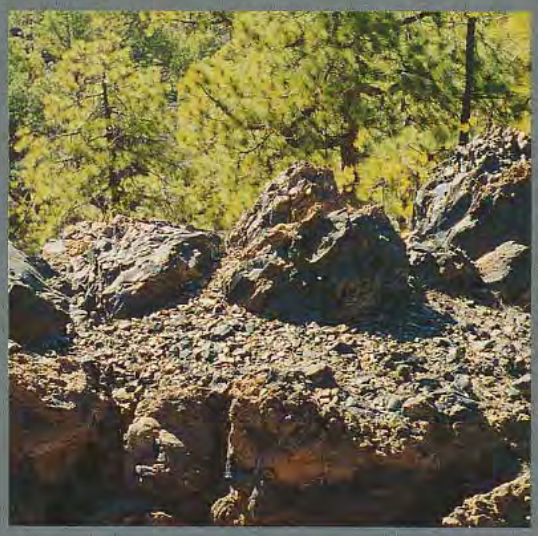
Wölfel ante vestigios arqueológicos en Mogán.

GRAN ACOGIDA AL CURSO DE ARQUEOLOGÍA

PAISAJES ARQUEOLÓGICOS VERSUS ESCENARIOS SOCIALES EN LAS CANARIAS PREHISPÁNICAS

Entre el 8 de abril y el 27 de mayo de 2002 tuvo lugar en el salón de actos de El Museo Canario el curso *Paisajes arqueológicos versus escenarios sociales en las Canarias prehispánicas*, organizado por esta institución y coordinado por la Dra. Da. Amelia Rodríguez Rodríguez, de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Bajo dicho título se impartieron ocho conferencias con la pretensión común de acercarse a los procesos sociales protagonizados por las comunidades aborígenes del archipiélago, partiendo para ello del análisis arqueológico de los espacios en los que tuvieron lugar.

Uno de los aspectos a destacar de este ciclo de conferencias es el hecho de haber abordado toda una serie de consideraciones que invitan a la reflexión, e incluso al replanteamiento de muchas de las propuestas que hasta no hace muchos años servían para definir algunos aspectos de la prehistoria canaria. Esas revisiones y las consiguientes nuevas valoraciones descansan tanto en recientes intervenciones arqueológicas (que, desarrolladas con unos métodos rigurosos, han permitido aportar nuevos datos), como en el avance científico de los estudios aplicados a los restos arqueológicos recuperados en tales contextos. Pero quizá el elemento de más peso para explicar esa renovación sea la construcción de nuevos cuerpos teóricos desde los que acercarse a los escenarios arqueológicos para reconstruir los procesos históricos de las poblaciones aborígenes.



Lomo Cruz de la Vieja, El Tabonal de Los Guanches, Icod de los Vinos, Tenerife. Foto: Cristo M. Hernández Gómez.

Un buen ejemplo de lo señalado fue la conferencia con la que se inició el curso: *Los otros. El lugar de los muertos en la prehistoria de Canarias*. En ella su autor, el Dr. D. Javier Velasco Vázquez, utilizando como hilo conductor los trabajos de excavación efectuados en el espacio sepulcral de La Lajura (Hierro), puso de manifiesto el modo en el que el estudio de las prácticas sepulcrales y de los restos humanos depositados en esos lugares se convierte en una "herramienta de trabajo" idónea desde la que inferir las formas de vida de estas sociedades. En ese contexto planteó una crítica a la equiparación que se ha venido haciendo entre la mera descripción de las manifestaciones materiales y la reconstrucción histórica, subrayando la necesidad de que sea ésta última la que constituya el objetivo final del proceso de investigación. Tales premisas y, en definitiva, las nuevas formas de abordar los registros arqueológicos, le llevaron a cuestionar muchos de los principios que tradicionalmente se han venido esgrimiendo para la caracterización de las conductas sepulcrales de las poblaciones prehispánicas canarias.

En el marco de ese esfuerzo por conocer la es-

Morro de La Cruz Grande, San Bartolomé de Tirajana, Gran Canaria.
Archivo de El Museo Canario

tructura socieconómica de las comunidades prehispánicas hay que situar la exposición del Dr. D. Ernesto Martín Rodríguez, *Rito y economía en la montaña de Hogarzales (Aldea de San Nicolás, Gran Canaria)*, en la que se expusieron los primeros resultados derivados de la intervención en este centro de producción de recursos obsidiánicos. Los trabajos desarrollados en dicho paisaje arqueológico han generado una destacada fuente de información en torno a los sistemas de explotación de esta materia prima, propiciando además toda una serie de valoraciones y reflexiones sobre la organización social y económica de los antiguos canarios.

Otras consideraciones abordadas en el ciclo de conferencias fueron las relativas a las clasificaciones que se han establecido en torno a los modelos de agrupación territorial y formas de organización de estas sociedades. En *La ciudad en la prehistoria. Los asentamientos prehispánicos en la isla de Gran Canaria como objeto de análisis*, el Dr. D. José A. Bachiller Gil expuso la necesidad de conceptualizar y establecer los límites de cada uno de los términos empleados en esta materia de conocimiento. Un ejercicio que sin duda resulta indispensable para establecer toda una serie de reflexiones en torno a la configuración social de los grupos humanos prehistóricos del archipiélago.

El dinamismo teórico que está experimentando la arqueología en Canarias quedó también evidenciado en la exposición de la Dra. Da. Amelia Rodríguez Rodríguez, *Cuestiones de sexo en arqueología. El pasado pre-europeo de las islas desde una perspectiva de género*, al recurrir a la arqueología de género como una vía de investigación desde la que lograr un mejor y más acertado conocimiento de las sociedades insulares. Desde las premisas emanadas de dichos planteamientos, y por tanto desde el principio de que los roles y relaciones de género, lejos de estar determinados biológicamente, son construcciones culturales, trató de abordar de forma directa el papel de la mujer en la prehistoria insular. Partió para ello de un recorrido por los tratamientos dados a la figura de la mujer en la investigación de la prehistoria del archipiélago, poniendo de manifiesto los apriorismos que se han proyectado sobre ella a la hora de reconstruir históricamente estas sociedades.

En el ámbito de los paisajes arqueológicos guanches, y concretamente en el entorno de las Caña-

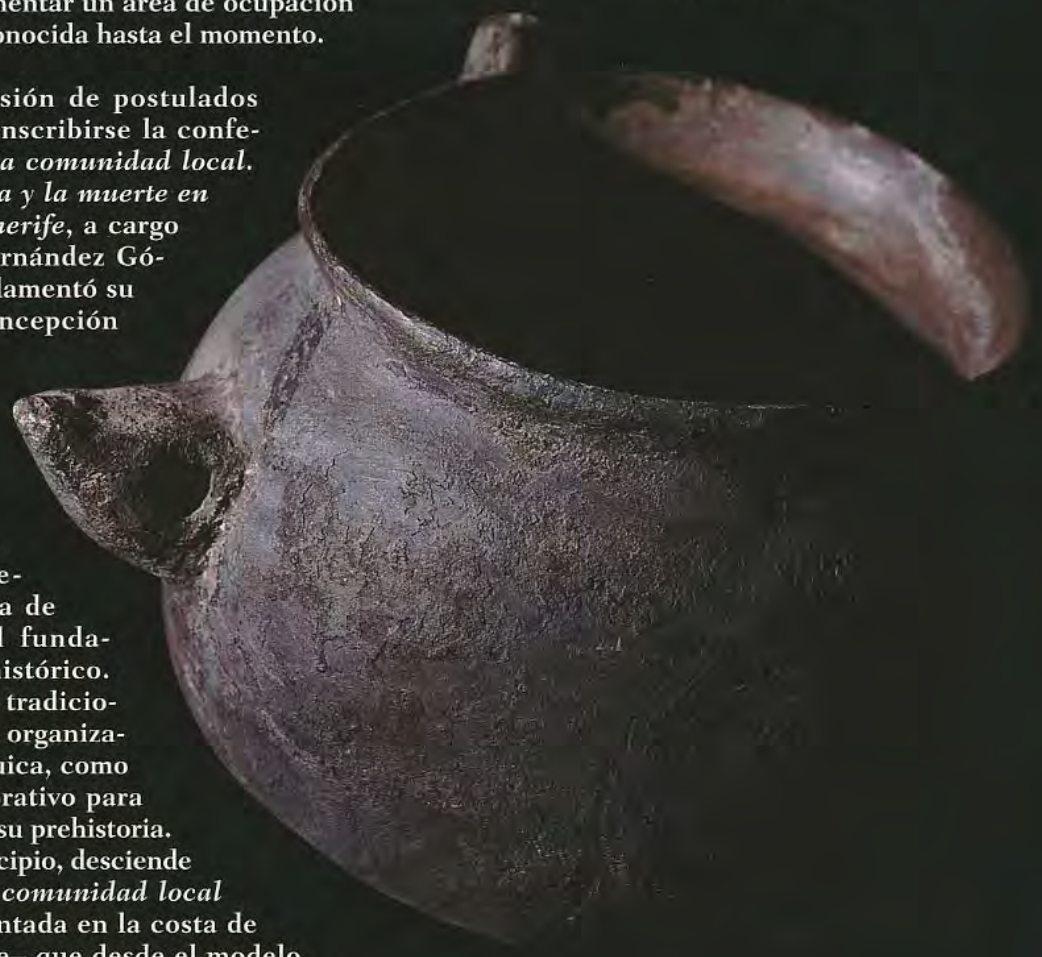
das del Teide, se centró la lección dictada por la Dra. Da. Matilde Arnay de la Rosa, *Los espacios comunales en el contexto de la cultura prehistórica canaria. El escenario de las Cañadas del Teide.* A través de un recorrido por los trabajos de investigación desarrollados hasta la actualidad en ese espacio, la autora acercó al público la realidad arqueológica de la zona, al tiempo que dio a conocer las significaciones que se le han venido atribuyendo, siempre dentro del marco de una explotación pastoril de carácter comunal. Sin embargo, los resultados de recientes intervenciones parecen estar apuntando también hacia un uso más complejo del entorno de las Cañadas.

Un análisis sobre *El "palacio" de Zonzamas como referente etnohistórico y como realidad arqueológica* fue ofrecido por el Dr. D. Pedro González Quintero. Tras el planteamiento de una serie de reflexiones sobre la organización política de la isla de Lanzarote –como referente a partir del cual valorar los hallazgos de Zonzamas– la atención de la conferencia impartida se centró en los resultados de los últimos trabajos de intervención arqueológica e investigación en ese enclave, que han permitido documentar un área de ocupación más extensa que la conocida hasta el momento.

En la línea de revisión de postulados tradicionales debe inscribirse la conferencia *Buscando a la comunidad local. Espacios para la vida y la muerte en la prehistoria de Tenerife*, a cargo de D. Cristo M. Hernández Gómez. Este autor fundamentó su exposición en la concepción de los guanches como grupo étnico que encuentra en el espacio insular su marco de identidad social, debiendo ser, consecuentemente, la isla de Tenerife la unidad fundamental de análisis histórico. Se rompe así con la tradicional visión de grupos organizados de forma autárquica, como único referente valorativo para la reconstrucción de su prehistoria. Partiendo de ese principio, desciende hasta el nivel de la *comunidad local* –en este caso la asentada en la costa de Buenavista del Norte– que desde el modelo explicativo propuesto sólo puede ser entendida y abordada como una parte inserta en el conjunto de la formación social de los guanches.

El ciclo de conferencias se cerró con la intervención del Dr. D. Juan F. Navarro Mederos, *Lugares mágicos, paisajes para la reproducción social. El caso de la isla de La Gomera*, en la que se analizaron los resultados de las recientes investigaciones desarrolladas sobre algunos conjuntos de aras de sacrificio de la isla. A lo largo de la exposición fueron abordados los aspectos definitorios de dichas estructuras rituales, tales como su morfología, distribución espacial y registro material a ellas asociado. La visión conjunta de estas manifestaciones materiales, producto de prácticas rituales, permitió profundizar en la estructura social de los antiguos gomeros.

En definitiva, a lo largo de este ciclo de conferencias se han dado a conocer los interrogantes sobre los que actualmente se está trabajando desde unos nuevos criterios de investigación científica y, lo que quizá resulte más significativo, desde planteamientos y posiciones teóricas renovadas.



NUEVO CICLO de CONFERENCIAS

Con la denominación de *Canarias: pervivencias y cambios en el umbral del siglo XXI*, ha organizado nuestra institución un nuevo curso de seis conferencias que se celebrarán en el salón de actos de El Museo Canario a partir del próximo 28 de octubre.

En ellas se abordarán algunas cuestiones que suscitan gran interés en la opinión pública, ligadas todas a las pervivencias y cambios que se atisban en el archipiélago en el umbral del siglo XXI y al debate acerca de un desarrollo sostenible que, entendido no sólo como concepto ambiental, sino también como concepto económico (incremento de la riqueza) y como concepto social (crecer con equilibrio y justicia), debe perseguir el objetivo último de mejorar las condiciones y la calidad de vida de la población, incluyendo en ello a las generaciones futuras.

Las distintas sesiones tendrán como hilo conductor la exposición de las contradicciones y de las oportunidades que se dirigen hacia esa meta, es decir, las orientaciones en materia de planificación territorial.

Todas las conferencias comenzarán a las 20:00 horas, de acuerdo con el siguiente programa:

octubre

Lunes 28

Dr. D. José Mª Fernández-Palacios Martínez
- Canarias: consecuencias ambientales de un modelo de desarrollo insostenible

noviembre

Lunes 4

Dra. Da. Josefina Domínguez Mujica
- ¿Un futuro de ancianos e inmigrantes?

Lunes 11

Dr. D. Ramón Díaz Hernández
- Desequilibrios espaciales y cohesión territorial

Lunes 18

Dra. Da. Luz Marina García Herrera
- ¿Continuidades o discontinuidades en los espacios urbanos?

Lunes 25

Dr. D. Juan Sebastián López García
- Los centros históricos de Canarias: diagnóstico de una situación variada

diciembre

Lunes 2

Dr. D. Fernando Sabaté Bel
- Agricultura en Canarias hoy: ¿marginación definitiva o apuesta por su recuperación?

El acceso a las conferencias será libre y gratuito, si bien podrán obtener un diploma de asistencia las personas que, previa inscripción, acudan a todas las lecciones del curso.

La matrícula podrá formalizarse, entre el 14 y el 28 de octubre, en la recepción de El Museo Canario, al precio normal de 36'00 o al reducido de 24'00 para estudiantes, pensionistas y desempleados.

El diploma tendrá equivalencia por 2 créditos académicos de libre configuración, reconocidos por la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.

El hábitat en CUEVAS, un fenómeno abierto a la investigación

Josefina Domínguez Mujica

Fotografías: Ramón López Caneda

La pervivencia del hábitat troglodita en Gran Canaria ha sido uno de los aspectos que más han llamado la atención de los investigadores que se han preocupado de las formas tradicionales de la vivienda en Canarias. En numerosos artículos aparecen referencias a este fenómeno, concretamente en los realizados sobre este particular por el Dr. D. Juan Sebastián López García[1], por el Dr. D. Guillermo Morales Matos y por el Dr. D. Adrián Alemán de Armas. El inventario de los núcleos trogloditas de Gran Canaria del arquitecto D. Juan Manuel Febles, por encargo de la Dirección General de Patrimonio Histórico del Gobierno de Canarias de 1996, viene a demostrar el interés que sigue suscitando este fenómeno.

Por otra parte, el estudio de las casas-cuevas permite aunar distintas perspectivas de análisis, ya que tanto desde la geografía como desde la historia, e incluso desde el arte y la arquitectura, se pueden realizar lecturas e interpretaciones. Desde el punto de vista geográfico, por ejemplo, hay interesantes ejemplos en la investigación que se ha desarrollado en otros lugares acerca de este fenómeno[2]. Desde

EN EL INVENTARIO DE 1996 SE CERTIFICA LA RELACIÓN ENTRE LA GEOLOGÍA Y LOS NÚCLEOS TROGLODITAS

Casa-cueva (detalle)

1.-Este profesor es el que, sin duda alguna, ha realizado los más interesantes estudios acerca de este particular, tal y como demuestran los artículos publicados por él en los últimos años.

2.- Nos referimos, particularmente, a la tesis doctoral defendida por doña Mª Dolores Urdiales Viedma en la Universidad de Granada con el título de "Cuevas de Andalucía: evolución, situación y análisis demográfico en la provincia de Granada", y a otros trabajos desarrollados en esta misma línea de investigación.

el punto de vista de la historia, hay numerosas referencias en la bibliografía de Canarias a las que aludiremos con posterioridad, y desde el punto de vista artístico han sido ya comentados, a modo de ejemplo, los trabajos del profesor López García.

Es evidente que la geografía aporta la perspectiva del análisis del relieve insular y, particularmente, de su composición geológica. Así, en la obra pionera de geografía de Canarias, del recientemente fallecido profesor D. Telesforo Bravo Expósito, se recoge la siguiente cita cuando se describen las peculiaridades de la cuenca del barranco de Tejeda-La Aldea: "*Existen aldeas cuyos habitantes viven en cuevas, como la deliciosa aldea de Acusa; se comprende que en aquellas zonas donde los planos inclinados tienen un absoluto dominio es imposible construir las casas*" (1964). Por su parte, en el inventario de la Dirección

Oquedades naturales que favorecen la construcción de casas-cuevas.

General de Patrimonio Histórico se hace un estudio exhaustivo del tipo de rocas en las que se han excavado dichas viviendas según zonas geográficas. Esta notable precisión supone un avance considerable en el conocimiento de la interrelación entre la geología y los núcleos trogloditas, pues hasta ese momento las informaciones al respecto tan sólo indicaban que se trataba de viviendas excavadas en la "tosca", y este término tan poco preciso es descrito por D. Telesforo Bravo como el utilizado para definir conglomerados de piedra pómez unidos por algún cemento que, cuando son calizos, son piedras fáciles de tallar, ligeras y consistentes.

La atenta descripción que nos proporciona el Inventario nos permite corroborar esta consideración. La mayor parte de las casas-cuevas se localiza en zonas en las que predominan los materiales volcánicos que presentan cierta aptitud para su excavación dado que, en origen, estas rocas tienen una composición fragmentaria: tobas, cenizas pumíticas o pumitas, escorias basálticas, piroclastos consolidados o compactos y brechas volcánicas de tipo "Roque Nublo". Las tobas son, por lo general, depósitos ignimbríticos procedentes de erupciones violentas de tipo "nube ardiente", que se identifican en Gran Canaria con colores claros, casi amarillentos. Las cenizas, pumitas, escorias y piroclastos son las denominaciones que se le dan a los productos volcánicos fragmentarios y fundidos, en función, fundamentalmente, de su distinto tamaño y aspecto. Por último, las brechas son aglomerados de masas caóticas cuyo origen parece relacionado con paroxismos explosivos que ocasionaron avalanchas de bloques, lava y barro (Carracedo, J.C., 1978 y 1985). En todos los casos, por tanto, materiales que permiten la perforación de la roca a fuerza de pico, sin que se acompañe esta circunstancia de grandes desplomes.

También, desde el punto de vista geográfico, conviene destacar un interesante aspecto valorado por distintos autores: el de la isotermia que conserva este tipo de edificación. La protección térmica es una de las circunstancias que aún hacen de la casa-cueva un tipo de hábitat muy demandado en las zonas más altas de Gran Canaria. La cita de Leonardo Torriani acerca de esta peculiar característica sigue siendo de gran interés: "*para protegerse en invierno con el calor retirado de los poros de la tierra y descansar en verano con el frescor que se refugia allí de los rayos calientes del sol*" (1594). En la obra *Gran Canaria a mediados del siglo XIX según un manuscrito contemporáneo*, que se custodia en El Museo Canario y que fue publicada por el Ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria en 1950, puede leerse textualmente que las cuevas son "*frescas en verano, abrigadas en invierno, dentro de las cuales no se oyen vientos ni lluvias*". Cuando se han hecho distintas consideraciones acerca de por qué pervive este tipo de hábitat en zonas de cumbres de Gran Canaria se suele olvidar que la posibilidad de disponer de alguna habitación en cueva, generalmente para su uso como dormitorio, suele revalorizar las nuevas construcciones a causa, entre otras, de esta circunstancia climática y del aislamiento y

Mobiliario tradicional en una antigua vivienda en cuevas (Artenara)

descanso que confiere a dicha estancia.

Desde un punto de vista histórico, las viviendas en cuevas suscitaron el interés de numerosos investigadores. Entre las noticias más antiguas se hallan las ya comentadas del ingeniero Torriani. En una conferencia pronunciada en 1939 sobre la vivienda tradicional canaria que se conserva manuscrita en el archivo de D. Sebastián Jiménez Sánchez, depositado en El Museo Canario, se hace referencia a que Marín y Cubas afirma en su obra inédita que "*cuando la Conquista, había en la isla de Gran Canaria unos 10.000 hombres, los cuales vivían en cuevas capaces labradas en la tosca, pero sin patios ni ventana ni corral*". Esta vinculación entre el hábitat aborigen y la pervivencia de este tipo de viviendas ha sido tratada por todos los articulistas que han abordado el fenómeno. Así, por ejemplo, en la voz "cueva" de la Gran Enciclopedia Canaria se indica que en las Sinodales del obispo Cristóbal de la Cámara y Murga (1629) se afirma que "*en Gáldar viven muchos en cuevas, adonde moraban los canarios*". Por su parte, J.S. López García indica que "*tanto Viera y Clavijo como Sabino Berthelot y Barker-Webb no dudaron en confirmar a las cuevas como el modelo de residencia favorito por nuestros antiguos isleños que "preferían una caberna de la tierra a otros alojamientos", los canarios, como los Guanches de Tenerife y los naturales de las demás islas, tuvieron en general una gran predilección por las cuevas*". El Diccionario Estadístico-Geográfico-Histórico de Canarias de Pascual Madoz (1845-1850) es el documento más interesante desde el punto de vista de la enumeración y cuantificación de las cuevas habitadas en el siglo XIX, dado que ofrece una relación exhaustiva al respecto[3]. Nos ha parecido especialmente significativa la cita que incluimos a continuación sobre ese vínculo entre las formas del hábitat aborigen y las que aún perviven en ese momento, "*Pago llamado de la Guanchía (jurisdicción de Teror), situado en un risco muy pendiente, siendo de admirar el sin número de cuevas habitadas, la mayor parte de las cuales son obra de los antiguos canarios*".

Otro aspecto que llama también la atención es esa doble actitud que algunos historiadores reflejan al enjuiciar este tipo de hábitat. Por una parte, destacan las ventajas de estas viviendas y, por otra, se extrañan y compadecen de su existencia. Nos parecen ilustrativas de esta segunda actitud las siguientes citas: "*Artenara. De Tejeda hasta aquí es el camino peligroso p.r una ladera llena de fugas y grandes precipicios. La planta del lugar es rarísima. En medio de una gran montaña se alcanzan a ver unos agugeros á manera de unos nidos de aves. Estos vienen á ser un gran numero de cuevas en fila, unas cóncavas como bobedas, otras de cielo raso, algunas con su alcoba p.a una cama, y algunas de alto y bajo; p.o todas en*

CASI SIEMPRE SE HAN ASIMILADO LAS CUEVAS A LOS MENOS PUDIENTES, PERO ALGUNAS REFERENCIAS LAS ADJUDICAN A MORADORES NOBLES

3.- En Gran Canaria cuantifica en 2.704 las cuevas habitadas en ese momento. En los diferentes pagos o barrios de Artenara, en particular, señala que había 500.

peña, sin mas luz q.e la de la puerta". "Artenara... cuevas que sirven de habitación a sus vecinos y dos casas de mampostería, que unido a la escabrosidad del terreno, ofrece a la vista el objeto más triste que pueda concebirse". Es probable que estas citas reflejen la identificación que se ha hecho tradicionalmente entre el hábitat en cuevas y la pobreza constructiva, lo que ha llevado también a plantear la vinculación entre el hábitat en cuevas y las clases sociales más desfavorecidas, circunstancia esta última que está por investigar.

Si bien es cierto que el hábitat en cuevas se ha asimilado a los establecimientos precarios y esto ha llevado directamente a considerarlo la morada habitual de los menos pudientes, hay algunas referencias acerca de la mayor categoría social de sus moradores, *"su uso en los siglos XVII y XVIII se tomó como un rasgo de nobleza y herencia de los antiguos canarios"* (J.S. López García). Las diferencias evidentes que representa según grados de urbanización y la versatilidad que confiere la posibilidad de combinar edificaciones externas e internas en la promoción de nuevas formas de alojamiento en el medio rural y, especialmente, en las ofertas para "turismo rural", hacen necesario que se revise este esquema.

También nos resulta interesante seguir investigando la morfología de este tipo de alojamientos, aspecto éste poco abordado y que puede contribuir a la revalorización de un tipo de estructura habitacional fundamental en nuestra memoria histórica y en la conservación patrimonial. A ello dedicaremos un próximo artículo.

Patio de acceso a las dependencias de una vivienda en cuevas (Artenara)

4.- Gran Canaria a mediados del siglo XIX. Op. cit.

5.- Madoz, Pascual. Op. Cit.

VICTOR GRAU-BASSAS (1847-1918)

también pintor

Fernando Betancor Pérez

El interés hacia las más diversas ramas del saber fue uno de los aspectos que definieron la personalidad de muchos de los participantes en aquella histórica reunión en la que se gestó la creación de El Museo Canario. La preocupación y profesionalidad demostrada por los médicos Gregorio Chil y Naranjo y Juan de Padilla y Padilla o por el abogado Amaranto Martínez de Escobar, entre otros, en campos que –como la antropología, la historia, la literatura o la pintura– se encuentran, en principio, muy lejanos de sus respectivas profesiones académicas, pone de manifiesto el gusto profesado por dichos individuos hacia las más heterogéneas materias.

Víctor Grau-Bassas –también presente en la primera junta directiva de El Museo Canario en calidad de conservador–, no quedó al margen de esta múltiple predisposición hacia el estudio y preocupación por variadas secciones del saber. Así, aunque a principios de la década de 1870 obtuvo el grado de licenciado en medicina, nunca dudó en interesarse por disciplinas como la arqueología, la historia o las ciencias de la naturaleza. Ahora bien, en esta ocasión no nos detendremos en los trabajos realizados en relación con las materias aludidas- ya analizados por insignes historiadores-, sino que nos interesaremos por la faceta artística que en el campo de dibujo y la pintura desarrolló este histórico conservador de El Museo Canario.

Victor Grau-Bassas, dibujante

El dibujo, como es sabido, fue una de las habilidades extraprofesionales desarrolladas por Victor Grau a lo largo de su existencia.

Su afición por esta disciplina artística debió de surgir durante sus años escolares, puesto que –tal como señala el profesor Alzola–, en el colegio de San Agustín asistió a las clases de dibujo impartidas por Silvestre Bello[2]. Posiblemente, bajo su dirección, el futuro conservador de El Museo Canario daría los primeros pasos en un arte que le sería de gran utilidad con posterioridad. En efecto, durante la segunda mitad de la década de 1880, el Sr. Grau –junto a otros miembros del recién fundado Museo Canario–, efectuó diversas expediciones a Tirma, Tejeda, la Aldea de San Nicolás, Tirajana o Mogán, entre otros parajes grancanarios. Tal como quedaba estipulado en el reglamento de la institución museística a la que pertenecían, dejó como testimonio de aquellas excursiones otros tantos cuadernos en los que, además de incluir las impresiones y descripciones sobre los lugares y yacimientos visitados, reflejó de manera gráfica, a través de numerosos dibujos, esquemas y croquis, cuál era el estado en que se encontraba entonces cada uno de aquellos históricos espacios geográficos[3]. De esta forma,

1.- ALZOLA, José Miguel. *Víctor Grau-Bassas, primer conservador de El Museo Canario*. Las Palmas de Gran Canaria : El Museo Canario, 1980.

2.- Idem. pág. 14-15.

3.- En El Museo Canario se conservan los cinco cuadernos referidos a las expediciones realizadas entre 1886 y 1888 a la Aldea de San Nicolás, Mogán, Tirma, Tejeda y Tirajana.

sirviéndose tan sólo de las sombras que proporciona el empleo del lápiz y el carboncillo, Grau-Bassas ha dejado como legado artístico-científico no sólo referencias escritas de gran valor documental sobre yacimientos, tipos humanos o materiales arqueológicos, sino también bellísimos paisajes en los que un trazo rápido, preciso y decidido se combina con una indiscutible capacidad para la aplicación del claroscuro, recreando así, de manera adecuada y realista, los volúmenes agrestes que caracterizan el centro y sur de la isla de Gran Canaria. El paisaje que sirvió de portada al cuaderno en el que se describe la expedición a Tejeda, las reproducciones de diferentes roques incluidos en ese mismo tomo, así como los dibujos rotulados como *"Bentaguaya"*, que integran el volumen referido a la expedición a La Aldea, se erigen en buena muestra del magnífico trabajo como dibujante llevado a cabo por este médico de origen barcelonés.

Víctor Grau-Bassas, pintor

Si, como ha sido anotado, la inclinación hacia el dibujo de Víctor Grau es una realidad por todos conocida y valorada más allá del ámbito estrictamente artístico, más novedosa resulta, sin duda alguna, su actividad pictórica.

A raíz de la donación efectuada por don Roberto Carlos y doña Delia Mabel Lavarello, bisnietos de Grau-Bassas, y a través de don José Miguel Alzola –biógrafo del personaje que nos ocupa–, ha sido recibido en El Museo Canario un cuadro pintado por aquel polifacético conservador. Dicho óleo sobre tabla (37x45 cm.) fue compuesto durante los años de estancia de nuestro *pintor* en Argentina, pudiéndose datar, por tanto, entre 1889 –año en que se vio obligado a abandonar Gran Canaria[4]–, y 1918, fecha de su fallecimiento en tierras americanas.

Frente a la austeridad con que representó los paisajes isleños en los dibujos anteriormente citados, el cuadro que ha pasado a formar parte de la pinacoteca de El Museo Canario nos presenta una escena marina dominada por el lirismo. Sobre un desarrollado fondo nebuloso se disponen, en primer plano, cuatro embarcaciones, cuyas velas rielan sobre la superficie acuática, creando, a base de cortas pinceladas, efectos luminosos propios de un pincel aficionado. El conjunto pictórico es completado –además de por una serie de dinámicas gaviotas dispuestas diagonalmente–, con un nutrido grupo de veleros que, situados al fondo, son mostrados sólo esbozados, contribuyendo esta solución a acentuar los efectos de perspectiva en la composición.

Marina. Víctor Grau Bassas. Óleo sobre tabla (37x45)

Esta imagen pictórica –que debe de reproducir una escena portuaria, puesto que no es habitual contemplar en alta mar tal cantidad de barcos de una manera conjunta–, no debe ser considerada la única pieza pintada por Víctor Grau. La información recibida de sus descendientes pone de manifiesto que en Argentina podrían encontrarse otras composiciones salidas de la imaginación artística del mismo. Sólo la contemplación de la producción pictórica en su totalidad nos permitirá valorar de una manera precisa el papel que desempeñó la pintura en la trayectoria descrita por el primer conservador de El Museo Canario.

4.- Víctor Grau-Bassas, tras el naufragio del buque francés Ville de Pará, fue acusado erróneamente del hurto de algunos bultos transportados en el vapor siniestrado. A raíz de ello, se vio obligado a abandonar la isla e iniciar una nueva vida en tierras argentinas. Vide al respecto ALZOLA, José Miguel: op. cit. pág. 39-56.

PÁGINAS DE ARQUEOLOGÍA CANARIA

Excavaciones arqueológicas en el Alto del Garajonay Gomera

En el mes de marzo de 2002, el equipo de investigación que coordina J.F. Navarro intervino, en colaboración con la dirección del Parque Nacional, en el conjunto ubicado en la cima del Garajonay, punto culminante y centro de la Gomera, consistente en un complejo espacio ritual integrado por diversas aras de sacrificio, habiendo obtenido importantes resultados para el conocimiento de las prácticas sociales de los antiguos gomeros.

Aparecen restos humanos en las obras de reparación del Puente de La Calzada Santa Brígida, Gran Canaria

El día 5 marzo se localizó de forma casual una cueva funeraria prehispánica en el conjunto arqueológico de Los Frailes. La apertura de los cimientos para los pilares de la nueva estructura del puente de La Calzada (Barranco de Guiniguada), dejó al descubierto una cueva en la que se podía observar en superficie la presencia de dos individuos adultos. Las excavaciones arqueológicas se prolongaron hasta finales del mes de mayo bajo la dirección técnica del arqueólogo J. Guillén, quien manifestó (*Canarias*7, 07-05-2002) que en total se habían exhumado restos de siete individuos, tanto adultos como juveniles e infantiles.

Cueva funeraria de Los Frailes, La Calzada, Santa Brígida, Gran Canaria
Archivo de El Museo Canario

Excavaciones arqueológicas en los concheros de La Fuente Buenavista del Norte, Tenerife

Las excavaciones arqueológicas en los concheros de La Fuente, abordadas por el equipo de investigación que coordina B. Galván, están aportando interesantes novedades sobre las comunidades locales prehispánicas

en esa zona de Tenerife, permitiendo profundizar en el papel que desempeñaba la recolección marina en la organización general de la producción. Los concheros se han revelado como "zonas de actividad organizada" en las que tiene lugar un procesado de moluscos, fundamentalmente lapas y, en menor medida, burgados. Está previsto que las excavaciones continúen durante el mes de julio.

Conchero de Buenavista del Norte, Tenerife
Foto: Verónica Alberto Barroso

Primeros testimonios de agricultura en la isla de Hierro

El hallazgo de una semilla de cebada y otra de vid en el yacimiento de La Lajura, El Pinar, municipio de Frontera, ha proporcionado los primeros datos arqueológicos sobre la práctica de la agricultura en la isla de Hierro. Ambas semillas, identificadas por J. Morales, se localizaron en la unidad sedimentaria más antigua del yacimiento, datada por C14 en 120 +/- 60 d. C. (sin calibrar). Estas evidencias, que están siendo objeto de un análisis más pormenorizado, suponen un importante descubrimiento para la reconstrucción de las actividades productivas de la comunidad bimbache (más información en *Revista de Arqueología*, año XXIII, nº 253 y en *La Gaceta de Canarias, El Día, Diario de Avisos* y *Canarias7* de 22-03-2002).

Intervenciones arqueológicas en el Castillo de La Luz Las Palmas de Gran Canaria

Las obras de restauración del Castillo de la Luz para su conversión en Museo del Mar pusieron al descubierto los restos del primitivo castillo del siglo XVI. Las nuevas estructuras, y los numerosos restos materiales a ellas asociados, quedaron sepultados cuando el castillo sufrió una nueva fortificación a partir del relleno de las antiguas murallas. Estos restos, sacados a la "*luz*" tras cinco meses de excavaciones coordinadas por J. Cuenca, permitirán un conocimiento más exhaustivo de esta emblemática fortificación de la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria, a la vez que complementarán los estudios existentes sobre la evolución de la ingeniería militar en el archipiélago (*La Provincia/Diario de Las Palmas*, 13-04-2002).

Intervención arqueológica en Pozo Izquierdo, Santa Lucía de Tirajana Gran Canaria

Durante los meses de abril y mayo de 2002, *Tibicena, Gabinete de Estudios Patrimoniales*, ha llevado a cabo una intervención arqueológica en el entorno del yacimiento conocido como Pozo Izquierdo, tras

el encargo realizado por el Servicio de Patrimonio Histórico del Cabildo de Gran Canaria. Dicha actuación se realiza en el marco de las obras de construcción de un parque que se pretende instalar en el lugar. Como resultado de esta actuación se ha documentado la existencia de seis nuevas estructuras funerarias, aparte de las cuatro ya mencionadas en la Carta Arqueológica municipal. El sondeo llevado a cabo en una de estas estructuras permitió la localización de restos humanos en su interior.

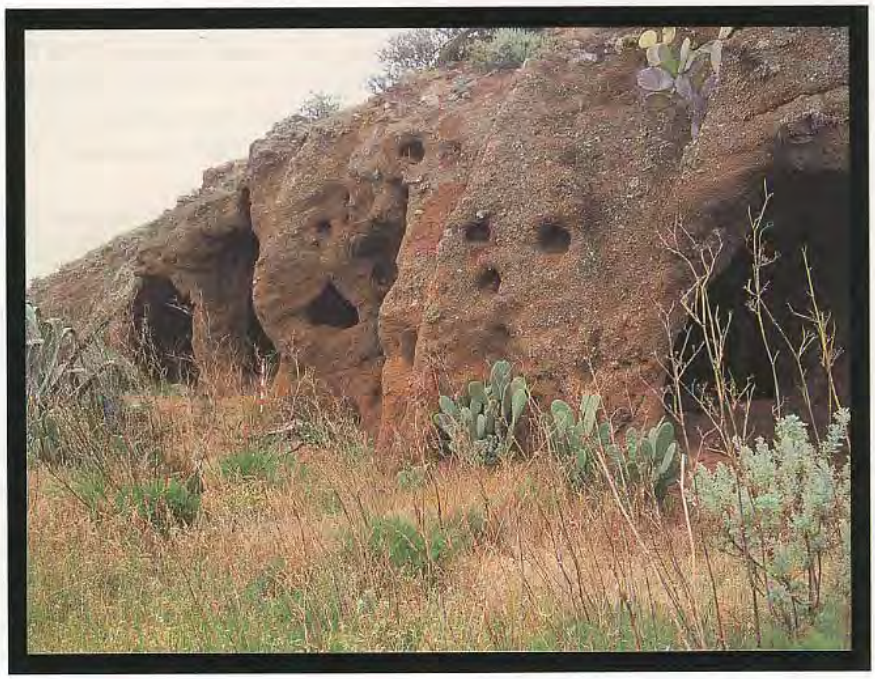
Túmulo de Pozo Izquierdo, Santa Lucía de Tirajana, Gran Canaria
Foto: Tibicena

Excavación arqueológica en la calle Progreso Agüimes, Gran Canaria

A raíz de la apertura de una zanja para canalización de aguas en la calle Progreso del casco de Agüimes (*La Provincia/Diario de Las Palmas* y *Canarias7*, de 04-05-2002), se descubrió un amplio depósito arqueológico con abundante material de clara filiación prehispánica. Los trabajos de documentación de este enclave revelaron cómo dicha secuencia correspondía a una antigua zona de vertedero al aire libre, en la que se arrojaban los desperdicios generados en las actividades domésticas cotidianamente desarrolladas en el antiguo poblado de Agüimes.

Carta Arqueológica de Santa María de Guía Gran Canaria

La realización de la Carta Arqueológica del municipio de Santa María de Guía, por parte de *Tibicena, Gabinete de Estudios Patrimoniales*, ha permitido la documentación de un total de 21 yacimientos arqueológicos, algunos de ellos desconocidos hasta ahora por la investigación.



Montaña de Vergara, Bascamao, Guía,Gran Canaria
Foto: Tibicena

BREVES

- Se celebra el 250º aniversario del hallazgo de los grabados de Belmaco (La Palma) (*Diario de Avisos*, 26-02-2002).

- El ayuntamiento de El Paso (La Palma) solicita la protección de los grabados rupestres del Lomo de Tamarahoya, en las laderas del pico Bejenado (*Diario de Avisos* y *El Día*, 01-03-2002).

- Iniciado el expediente para la declaración de B.I.C. de la estación rupestre de La Gallega (Santa Cruz de Tenerife) (*Diario de Avisos*, 08-03-2002 y *El Día*, 07-03-2002).

- Tres conjuntos de grabados rupestres de Santa Cruz de Tenerife (La Gallega, Barranco del Muerto y Barranco del Pilar) en proceso de ser declarados B.I.C. (*El Día*, 10-03-2002).

- El Plan General de Ordenación Urbana de Santa Cruz de Tenerife registra un total de 97 yacimientos arqueológicos en el ámbito municipal (*El Día*, 14-03-2002 y *Diario de Avisos*, 14-04-2002).

- Incoado expediente para la declaración de B.I.C. del yacimiento arqueológico de Ajey (San Bartolomé, Lanzarote) (*La Voz*, 15-03-2002).

- Iniciada la delimitación de la Zona Arqueológica de Los Caserones de Fataga (San Bartolomé de Tirajana, Gran Canaria) (*Canarias7*, 20-03-2002).

- Se protege el conjunto arqueológico del Llano de Las Lajitas (Roque de Los Muchachos, La Palma) (*La Gaceta de Canarias*, 23 y 29-03-2002).

- Las excavaciones arqueológicas de la avenida de La Garita, Telde, Gran Canaria, confirman la filiación aborigen de los restos descubiertos hace diez años (*Canarias7*, 29-03-2002).

- El proyecto para el edificio del ala norte de la Catedral de Las Palmas se modifica para integrar los restos arqueológicos en la nueva obra (*Canarias7*, 14-04-2002).

- La necrópolis del Maipés de Agaete (Gran Canaria) recibirá 228.384 euros para acometer las primeras labores de adecuación dentro del proyecto "Arqueológica. Ruta del Norte" (*Canarias7*, 16-04-2002).

- El Cabildo de La Palma estima que las obras del futuro Museo Arqueológico Insular, que se construye en los Llanos de Aridane, concluirán a finales de 2003 (*Canarias7*, 18-04-2002).

- Las competiciones automovilísticas del Circuito Islas Canarias (Telde, Gran Canaria) amenazan la conservación de la necrópolis del Gallego (*Canarias7*, 03-05-2002).

- El Parque Arqueológico de la Cueva Pintada (Gáldar, Gran Canaria) será inaugurado en mayo de 2003, según Inés Jiménez, consejera delegada de Cultura del Cabildo (*La Provincia/Diario de Las Palmas*,10-05-2002).

- Se reabre el Centro de Interpretación del Bentayga, Tejeda, Gran Canaria. *La Provincia/Diario de Las Palmas*, 20-05-2002).

- Presentado un proyecto de restauración y señalización de las estaciones rupestres de Lomo de La Fajana y Cementerio de El Paso, La Palma (*Diario de Avisos*, 25-05-2002).

- Se declara nulo el expediente para declarar B.I.C. el Complejo de Chinguaro (Güímar, Tenerife) (*Diario de Avisos* y *El Día*, 30-05-2002).

NUEVAS PUBLICACIONES

- ERES. Revista de arqueología y bioantropología del Museo Arqueológico de Tenerife. Vol. 10, Santa Cruz de Tenerife, marzo 2002.
  En este nuevo volumen se recogen siete artículos de temáticas diversas en los que se abordan realidades cronológicas y culturales diferentes. Agrupados en dos grandes secciones, se desarrollan, entre otros, estudios arqueológicos en las islas de la Gomera y Tenerife, trabajos relativos a las poblaciones indígenas en el África atlántica durante la antigüedad, y un artículo en el que se analizan las relaciones genéticas entre las poblaciones canaria y norteafricana.

- TABONA. Revista de prehistoria y arqueología de la Universidad de La Laguna. Nº 10, La Laguna, 2001.
  Tras un paréntesis de varios años, recientemente ha visto la luz el número diez de TABONA. En este volumen se recoge una decena de trabajos, la mayor parte de los cuales centran su atención en aspectos diversos de las poblaciones prehispánicas canarias. A éstos se suman otros que abarcan temas tan variados como las poblaciones neandertalianas o ciertas reflexiones sobre el concepto de aculturación y su uso historiográfico.

- MARTÍNEZ, Marcos. *Las islas Canarias en la antigüedad clásica: mito, historia e imaginario.* La Laguna : Centro de la Cultura Popular Canaria, 2002.

- MEDEROS MARTÍN, Alfredo y ESCRIBANO COBO, Gabriel. *Los aborígenes y la prehistoria de Canarias.* La Laguna : Centro de la Cultura Popular Canaria, 2001.

- SABIR, Ahmed. *Las Canarias preeuropeas y el norte de África: el ejemplo de Marruecos: paralelismos lingüísticos y culturales.* Rabat : el autor, 2001.

- SPRINGER BUNK, Renata. *Origen y uso de la escritura líbico-bereber en Canarias.* La Laguna : Centro de la Cultura Popular Canaria, 2001.
  En esta obra se sistematiza y actualiza el corpus de manifestaciones de la escritura líbico-bereber legadas por las poblaciones aborígenes del archipiélago. Además de una completa revisión historiográfica y de una comparación de los signos canarios con los documentados en el norte de África, se pone de manifiesto en este trabajo la significación de estos testimonios escritos y la prudencia que debe guiar el estudio crítico de este legado prehispánico.

- TEJERA GASPAR, Antonio. *Las religiones preeeuropeas de las islas Canarias.* Madrid : Ediciones del Orto, 2001.

WEBS RECOMENDADAS

- FAYKAG. Revista Canaria de Arqueología (www.faykag.net)
  Primera y, por el momento, única revista electrónica de prehistoria y arqueología canaria. Una experiencia interesante. Muy útil.

- ARQUEOWEB. Revista sobre arqueología en Internet (www.ucm.es/info/arqueoweb)
  Es una de las revistas electrónicas de prehistoria y arqueología más importantes de la red, que ha conseguido sobrevivir actualizada en un entorno donde los recursos suelen envejecer rápidamente. Muy recomendable.

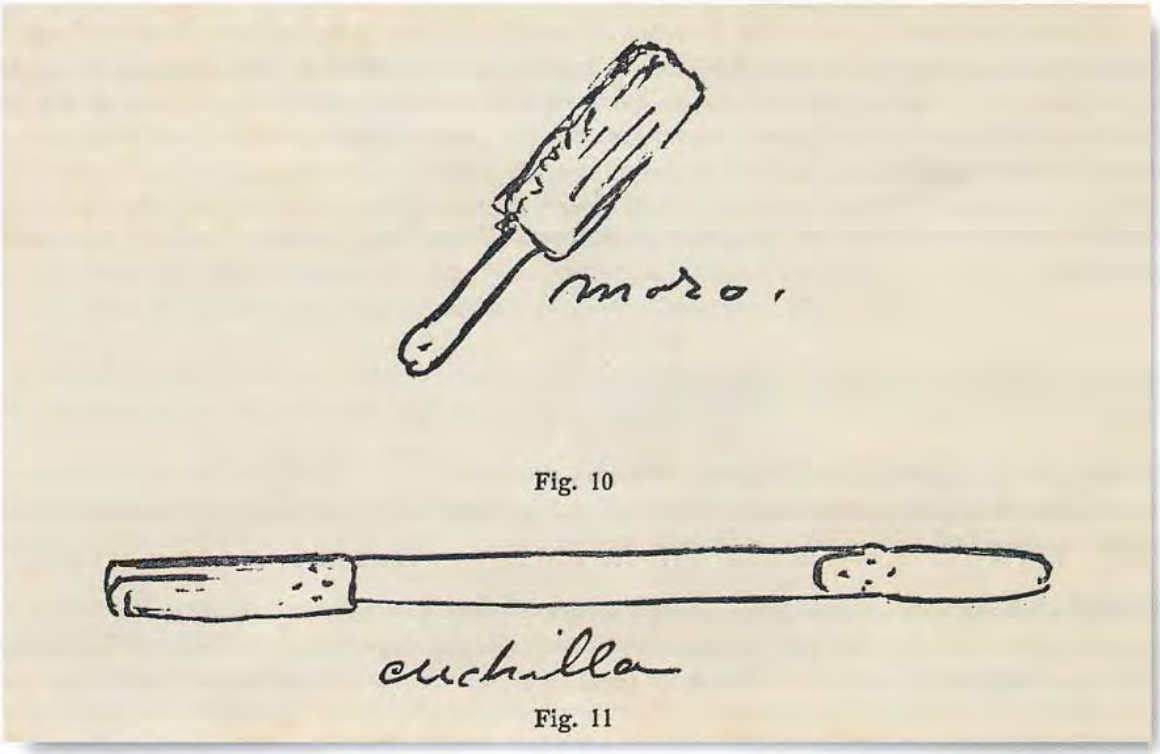
- ARQUEOHISPANIA. Arqueología de la Hispania Antigua (www.arqueohispania.com)
  Dedicada a la Hispania Antigua, ofrece muchísima información sobre este ámbito. Excelente un boletín electrónico de noticias sobre artículos de paleontología, prehistoria, historia antigua y patrimonio aparecidos en la prensa electrónica española y portuguesa.

LA PITA

Víctor Montelongo Parada

También conocida por pitera, la pita es una de las plantas introducidas que más manifiestamente han entrado a formar parte del paisaje canario. Originaria de Centroamérica, su nombre científico es *Agave americana* Linneo. El nombre genérico *Agave* es palabra de raíz griega alusiva a magnífica, espléndida, por el aspecto espectacular de muchas de las plantas del amplio número que se incluyen en él y que no son otras que los populares magueyes mejicanos. El nombre común de pita con que se le conoce en español y portugués es de origen incierto, pero se apunta a la lengua amerindia taína. A la pita, particularmente en áreas de influencia anglófona, a veces se le ha dado el nombre de 'planta de la centuria', por la creencia equivocada de que no florecía hasta pasados 100 años. Sabemos que la pita estaba introducida en Europa en el siglo XVII y que en Canarias era ya notoriamente abundante a finales del XVIII. Su espectacular propagación en estas islas se debe tanto a su excelente adaptación a las condiciones naturales del archipiélago como al favor recibido por parte de los campesinos isleños. Su particular resistencia a la sequía, su facilidad de multiplicación, sus fuertes y punzantes hojas y su espectacular inflorescencia a modo de mástil de media docena de metros, pronto la hicieron una excelente candidata para el amojonamiento de los linderos de las propiedades.

Es creencia popular que si el verano es muy abundante en pitas florecidas, probablemente el invierno sea bueno en lluvias.



Instrumentos usados en Gran Canaria para la extracción de la fibra de la pita según Victor Grau-Bassas

Por su resistencia a la sequía y su pitón de hasta seis metros, pronto se usó para el amojonamiento de propiedades.

Pitas (Agave americana L.)

Una de las utilidades más extendidas de la pita, que llegó a ser común tanto en Canarias como en localidades del mediterráneo español, fue el aprovechamiento de las largas fibras de sus hojas para la fabricación de sogas, mantas para el acarreo de paja, cinchas y otros útiles del campo, como anotó para Gran Canaria el primer conservador de El Museo Canario don Víctor Grau-Bassas. Don José de Viera y Clavijo cita el delicado trabajo realizado con ellas por las monjas de San Bernardo. En varios momentos, como se recoge en los anales y memorias de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Gran Canaria, se llegó a pensar en ella como posible cultivo alternativo.

Otros usos menos complicados de la pita heredados de la economía de subsistencia del campo canario se han mantenido hasta el día de hoy. Las hojas, despojadas del aguijón terminal y de las espinas de sus márgenes y picadas, se han usado como forraje de invierno para las vacas, punto sobre el que más adelante volveremos. Al eje de su enorme inflorescencia, conocido como pitón, que una vez seco es muy ligero, relativamente resistente y muy fácil de trabajar por su textura esponjosa, se le han dado los más variados usos, desde el de improvisados jibrones para techumbres de cobertizos, hasta taburetes para el ordeño con su base cónica, corchos para hurones, flotadores, nidales para periquitos y un largo etcétera de artefactos que se construyen con facilidad pero tienen el inconveniente de una vida efímera.

Dada su larga, útil y extendida presencia en el campo canario, no es de extrañar que la pita haya trascendido lo puramente utilitario para instalarse en niveles más abstractos. Quizá por lo conspicuo de su ser, unido a la tardía, imprevista y única

floración (lo habitual es que florezca pasados los veinte o más años de vida e inmediatamente después muere), se ha querido ver en ella un indicador meteorológico: es creencia popular que si el verano es muy abundante en pitas florecidas, probablemente el invierno sea bueno en lluvias.

Asimismo, la pita ha quedado reflejada en dichos populares fruto de la observación, como el tan conocido de 'se estalló como una pita', que tiene su razón de ser en el comportamiento de esta planta cuando se manipula para obtener las pencas que sirven de forraje, que es como sigue: elegida una pita de gran tamaño que aún no ha florecido, con la ayuda de un mazo o una piedra adecuada, el pastor va clavando entre las hojas de la base una estaca de dimensiones similares a la de un mango de azada con la punta de entrada afilada en cuña. Esta estaca, dispuesta más o menos paralela al suelo, va entrando poco a poco, a fuerza de golpes, hacia el corazón de la pita y, en determinado momento, casi de súbito, acompañado de un crujido, se produce un espectacular colapso o desplome general de la pita, esto es, como si estallara, quedando el abundante conjunto de hojas dispuestas radialmente en el suelo y desprendidas unas de otras.

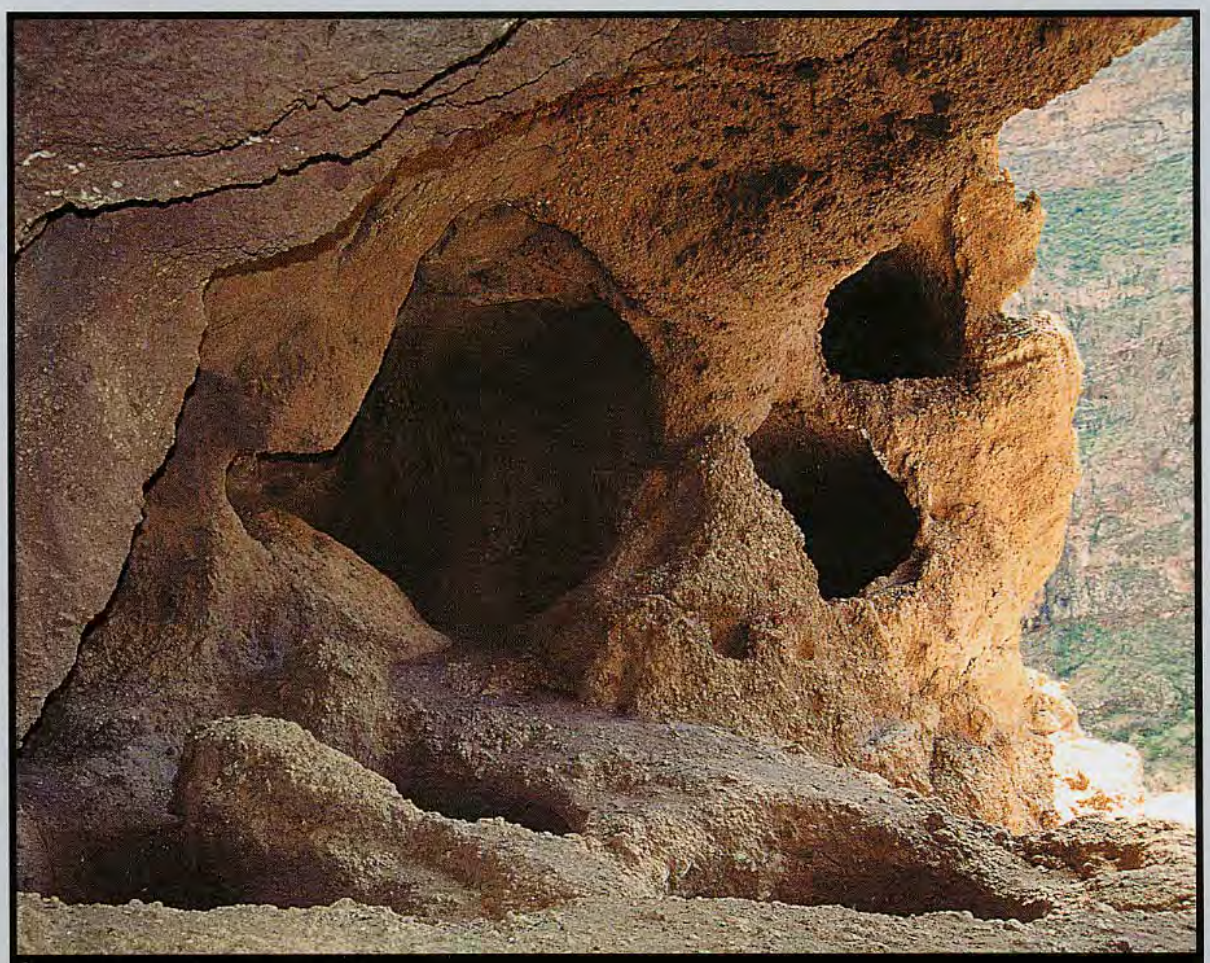
Como no podía ser menos, la pita ha sido frecuentemente objeto de recreación artística recogida por quienes se han ocupado de los paisajes isleños. En el denominado movimiento indigenista, junto con las tuneras, la palma y el cardón, ha llegado a ser parte consustancial de la canariedad. Destacados artistas locales como Jorge Oramas, Santiago Santana o Felo Monzón, han representado a la pita profusa, variadamente y cargada de simbolismo.

Fotografía: Víctor Montelongo Parada

LAS PEQUEÑAS HUELLAS DEL PASADO[1]

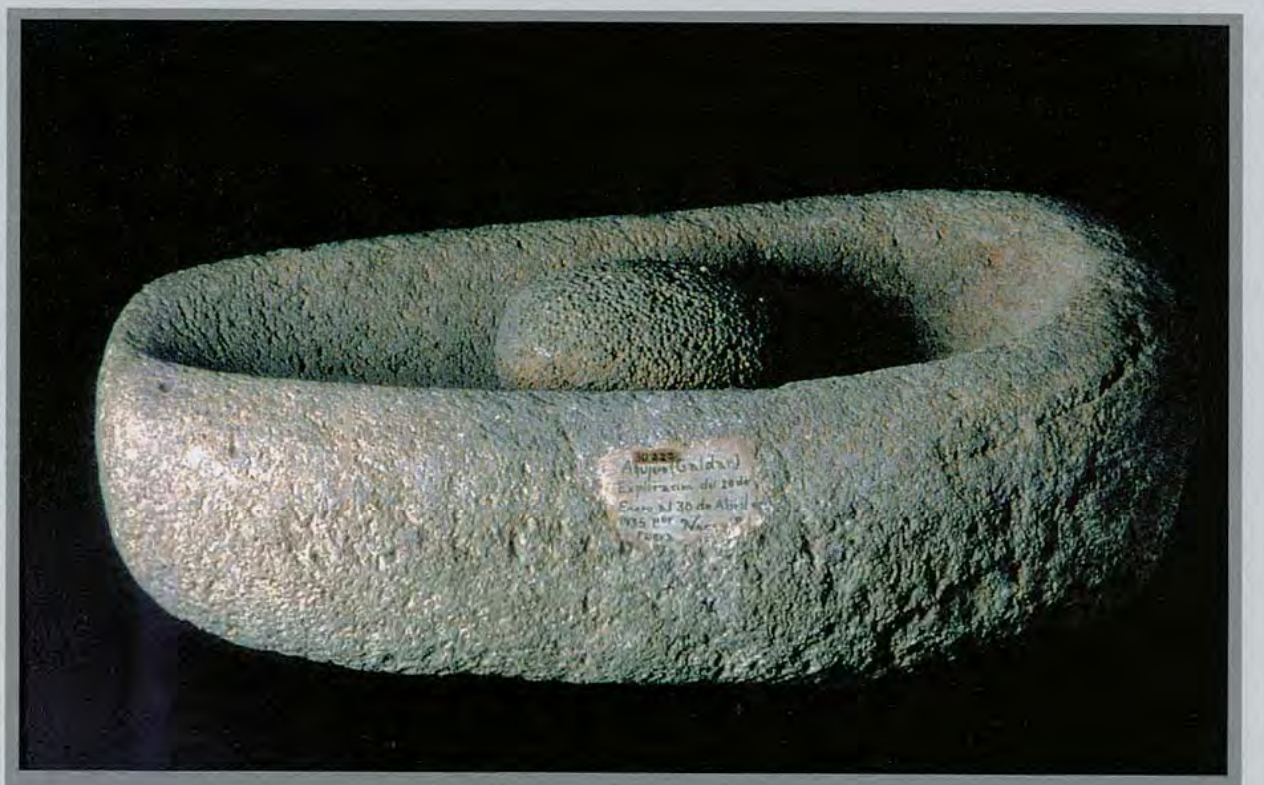
Teresa Delgado Darias

La reconstrucción de las prácticas alimentarias de la población prehistórica de Gran Canaria ha sido abordada desde distintos procedimientos de trabajo en los últimos años.



Detalle del granero de Cuevas Muchas (Barranco de Guayadeque, Agüimes-Ingenio)

1.- Los resultados aqui presentados constituyen los primeros datos obtenidos en el marco de un proyecto en curso coordinado por los doctores M. Arnay de La Rosa y E. González Reimers, de la Universidad de La Laguna. Un trabajo más amplio sobre esta investigación será publicado en el próximo número de la revista anual *El Museo Canario*.



Mortero de piedra

Los resultados logrados mediante tales análisis están ayudando a configurar una explicación certera sobre los hábitos dietéticos adoptados por este conjunto poblacional y las consecuencias nutricionales que de éstos se derivaron. Pero la determinación y valoración de comportamientos alimenticios, o sus secuelas nutricionales, no constituyen el fin último de esta línea de trabajo. Al igual que el propósito fundamental de esta investigación no es el estudio de restos humanos, pese a que los estudiemos, la estimación paleodietética y paleonutricional no constituyen más que herramientas para acceder a la reconstrucción histórica de estas poblaciones, precisamente a través de aquellos aspectos estrechamente ligados a la ordenación de sus procesos económicos.

El diente se abrasiona en función de la biomecánica masticatoria y de la consistencia y manipulación de los alimentos

Aunque el análisis de la microestriación dentaria cuente con una trayectoria relativamente dilatada en los trabajos bioantropológicos desarrollados en los últimos años, lo novedoso de su aplicación para las comunidades prehistóricas del archipiélago propicia que podamos detenernos, brevemente, en la explicación de algunos de sus pormenores. Como es sabido, y en pocas palabras, el estudio de los patrones de estriación dentaria aporta datos de indudable interés sobre la dieta de las poblaciones del pasado, hábitos de consumo y otros gestos culturales. En la configuración del patrón de estriación dentaria de una población arqueológica participan, con desigual intensidad, diversos factores, siendo el resultado de la interacción entre las superficies dentales y, por un lado, los elementos abrasivos propios de los productos alimentarios ingeridos (fundamentalmente fitolitos) y, por otro, aquellas partículas (como arena, ceniza, etc.) incorporados a

éstos por causas diversas (manipulación y transformación de los alimentos, etc.). En definitiva, un análisis que se basa en el hecho de que el diente se abrasiona con una modalidad e intensidad diversa en función de la biomecánica masticatoria y de la consistencia de los alimentos y de otros elementos a ellos asociados.

El estudio del patrón de estriación dentaria aporta datos sobre la dieta de las poblaciones del pasado.

Las investigaciones desarrolladas hasta el momento han permitido precisar el hecho de que cada individuo posee, con ligeras variaciones, su propio patrón de microestriación, incluso con independencia de la pieza dentaria considerada, del flanco donde ésta se encuentra, o de que sea mandibular o maxilar. A tal efecto, la variable más significativa para la reconstrucción de la dieta parece ser el número de estrías presentes en la pieza dental analizada, aunque deben tenerse en cuenta igualmente sus longitudes y orientaciones.

Como ya adelantamos, las estrías pueden estar igualmente provocadas por la interacción de la superficie del esmalte con otras partículas abrasivas incorporadas al medio oral en el proceso alimentario. Unos elementos que se asocian a los recursos consumidos a raíz de diversos comportamientos, como son las técnicas de manipulación, limpieza y procesado de los alimentos, formas y lugares de almacenamiento, etc. Componentes que además de participar en la aceleración del proceso de abrasión de las áreas activas de las piezas dentales, contribuyen, junto a la biomecánica masticatoria, a la configuración del patrón de microestriación dental de esta población. Así, por ejemplo, el proceso de enharinado de los cereales en útiles de molturación elaborados en basalto vesicular, constituye un hecho muy a tener en cuenta a la hora de considerar qué posibles variables estarían interactuando en la definitiva conformación del modelo de microestriación dental de los grupos prehistóricos de Gran Canaria.

Dados los objetivos trazados en este trabajo, se procedió a la selección aleatoria de una

Microestrías en la cara vestibular de un ¡M observadas al microscopio electrónico

muestra de individuos adultos procedentes del barranco de Guayadeque (Gran Canaria). Para llevar a cabo el análisis del patrón de microestriación dentaria se procedió a la obtención de réplicas de las caras vestibulares del primer molar inferior izquierdo de cada sujeto, aplicándose para ello una resina sintética idónea para la obtención de moldes sobre la superficie del diente. Posteriormente las muestras fueron sombreadas con oro, observándose en un microscopio electrónico. De cada una de ellas se obtuvo una imagen fotográfica de 1 mm^2. procedente del área central del tercio medio de la corona. La totalidad de imágenes referidas sirvieron para la cuantificación del número de estrías, así como para registrar la longitud y orientación de cada una mediante el empleo de un programa informático de análisis de imagen especialmente diseñado para esta labor (Microwear 3.0).

El trabajo se hizo con moldes sintéticos que se sombrearon con oro para observarlos en un microscopio electrónico

En la muestra poblacional analizada se ha obtenido un número elevado de estrías por individuo, cuyo valor medio asciende a 118±22,6. Tales resultados permiten ratificar la sustancial aportación de los productos vegetales en la configuración de la dieta habitual de los canarios prehistóricos de Guayadeque. En el mismo sentido, puede suponerse una importante incorporación de partículas extraalimentarias a los recursos ingeridos por esta población a raíz del procesado al que se someten estos productos –especialmente los cereales– antes de su consumo (enharinado, tostado, etc.). Además de por las evidencias artefactuales (molinos y morteros) y las noticias de las fuentes

Molino circular

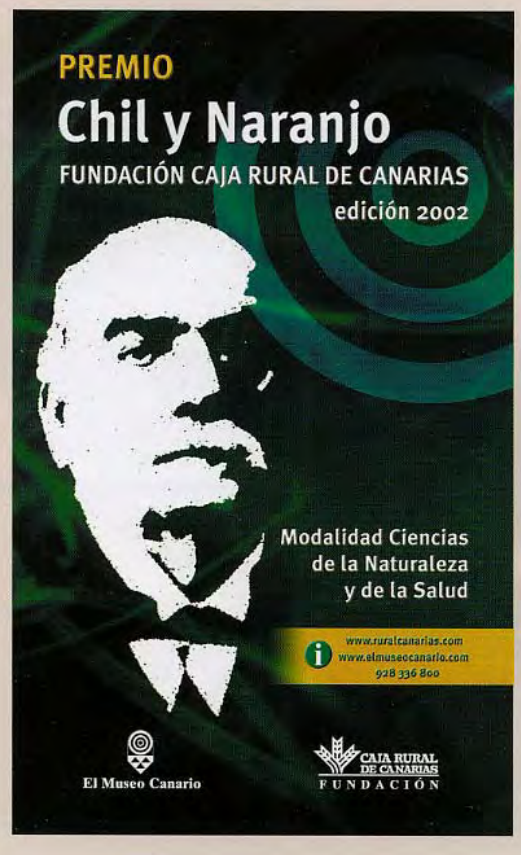
etnohistóricas, esta circunstancia ya había sido puesta de manifiesto en estudios previos concernientes al patrón de desgaste de las superficies oclusales de este mismo repertorio poblacional. En segundo lugar, la marcada homogeneidad en el patrón de estriación observada para este conjunto humano hace suponer una notoria equivalencia en sus hábitos alimenticios. A tal efecto, no se observaron marcadas discrepancias ni en el número ni en la orientación de estas microtrazas, lo que puede ser interpretado, en principio, como un régimen dietético en el que dominan similares productos, manipulados, además, de forma análoga para el conjunto de la población.

Como ya se ha indicado, todos los datos apuntan a que el número de microestrías en las superficies vestibulares de las piezas dentales constituye la variable más informativa en torno a las pautas alimenticias de las poblaciones arqueológicas. El elevado número identificado en el repertorio aquí analizado sitúa a los grupos prehispánicos de Gran Canaria entre las series examinadas y publicadas con una mayor cantidad de estrías por individuo.

Quizá el aspecto más significativo de los resultados expuestos es la idoneidad de la vía de análisis emprendida para diversificar

los datos sobre los que seguir explicando los procesos históricos protagonizados por las comunidades prehistóricas de Gran Canaria. Con relación a ello, no hay duda sobre la necesaria incorporación de nuevos repertorios muestrales en futuras investigaciones, para de este modo consignar cómo se reflejarían en el patrón de microestriación dentaria las variaciones de desigual naturaleza documentadas en la dieta de esta población prehistórica. En definitiva, seguir profundizando –a través de las pequeñas huellas– en los modos y condiciones de vida de estas gentes y así acceder al conocimiento de aquellos aspectos que les permitieron perpetuarse como realidad social y, de ese modo, pasar a la Historia.

Fotos: Archivo de El Museo Canario.



CONVOCATORIA DEL PREMIO

CHIL Y NARANJO

FUNDACION CAJA RURAL DE CANARIAS

CIENCIAS DE LA NATURALEZA Y DE LA SALUD

Presentación de trabajos hasta el 31 de octubre de 2002

Las bases de la convocatoria se encuentran a disposición de los interesados en El Museo Canario, pudiendo obtenerse mayor información en el teléfono:

928 33 68 00

o en la dirección:

info@elmuseocanario.com

El Museo Canario

PATROCINADORES

- Cabildo de Gran Canaria
- Gobierno de Canarias
- Ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria
- Ayuntamiento de San Bartolomé de Tirajana
- Ayuntamiento de Agüimes
- La Caja de Canarias
- Patronato de Turismo de Gran Canaria
- Fundación Universitaria de Las Palmas
- Canarias 7
- La Provincia/Diario de Las Palmas
- D. Julio Barry Rodríguez
- D. Andrés Megías Pombo
- Satocán
- Caja Rural de Canarias
- Asociación de Consignatarios y Estibadores de Buques de Las Palmas
- Fundación Canaria Puertos de Las Palmas
- 400 socios de número, de apoyo y protectores

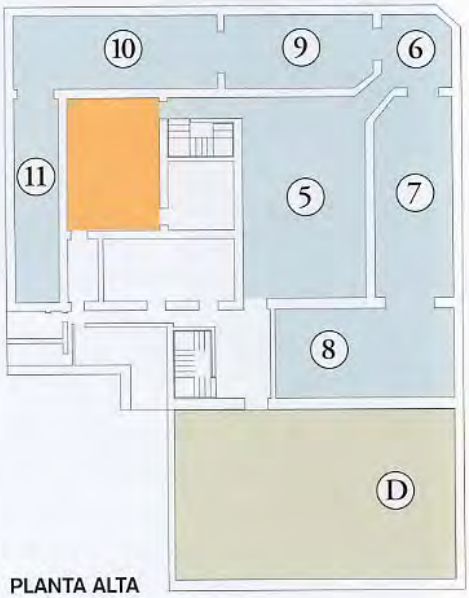
© EL MUSEO CANARIO

Editor:
El Museo Canario
Fotografía:
Archivo de El Museo Canario
Mónica Rodríguez Medina
Teresa Correa
Diseño y maquetación:
MAT
DL. G.C 1713-2000

DIRECTORIO

Salas de Exposiciones permanentes.

1. El hábitat.
2. La tecnología lítica.
3. La actividad económica y los recursos naturales.
4. El mundo mágico religioso y la organización social.
5. Manufacturas en pieles y fibras vegetales.
6. La conservación del cadáver: el "mirlado".
7. La antropología física.
8. Paleopatologías y mundo funerario.
9. La tecnología cerámica.
10. La cerámica aborigen de Gran Canaria.
11. Pervivencias de la cerámica aborigen.



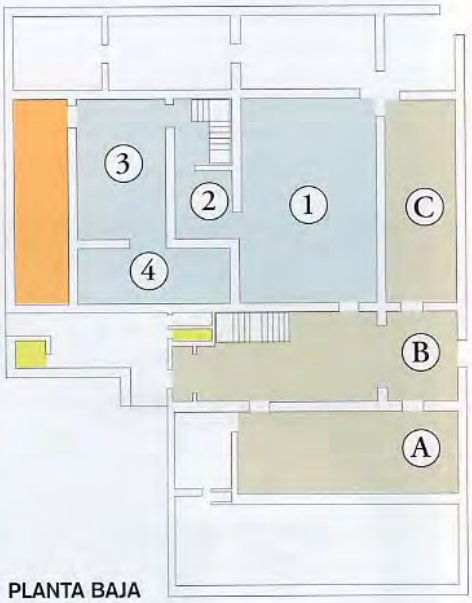
PLANTA ALTA

Salas de Exposiciones temporales.

Otros servicios.

A. Sala de lectura.
B. Recepción.
C. Tienda.
D. Salón de actos.

Aseos.



PLANTA BAJA

HORARIOS

Museo y Exposiciones temporales
Lunes a Viernes de 10,00 a 20,00 h.
Sábados, Domingos y Festivos de 10,00 a 14,00 h.

Biblioteca, Hemeroteca y Archivo.
Lunes a Viernes de 10,00 a 20,00 h.

Visitas guiadas, consultar.

Antennariidae. Fondo de Ciencias Naturales. El Museo Canario
Foto: Teresa Correa

Útiles en piedra
Foto: Teresa Correa

NOTICIAS

EL MUSEO CANARIO

PUBLICACIÓN GRATUITA

C/ Dr. Verneau, 2 • Vegueta
35001 Las Palmas de Gran Canaria
Tel. 928 336800 • Fax. 928 336801
info@elmuseocanario.com • www.elmuseocanario.com